

VIGENCIA

H
3
2
4

UNIVERSIDAD DE BELGRANO
BIBLIOTECA

Julio/82

CONCILIACION
¿ES POSIBLE?

H 324

LONGINES

THE LONGINES STYLE

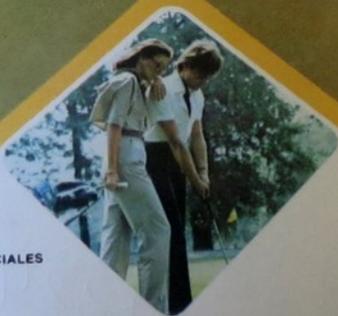


La única
forma de medir
ciertos momentos

● EL ESTILO LONGINES

LOS RELOJES LONGINES PUEDEN ADQUIRIRSE SOLAMENTE EN LOS AGENTES OFICIALES

Angelo Briziozo
Jewels
Av. Alvear 1981 - Tel. 44-1205



Por qué entramos a su casa

Vigencia es una publicación elaborada por la Fundación Editorial de Belgrano. La Editorial nació hace unos seis años, por iniciativa de la Fundación Universidad de Belgrano.

Significa entonces que **Vigencia** es independiente y autónoma respecto de la Universidad de Belgrano, pero su origen, espíritu y futuro están muy unidos a esa casa de estudios.

La característica esencial de la revista es tratar los temas desde una óptica cultural, procurando —mediante la agilidad periodística— hacer comprensible todo aquello que, por su nivel, estaría limitado a los especialistas.

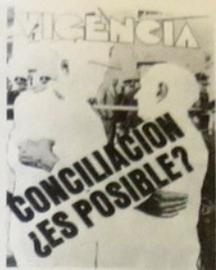
Pero además, desde el primer número, **Vigencia** ha tratado de constituir una TRIBUNA para el pensamiento y, vigorosamente, lo ha demostrado a lo largo de cinco años. Han circulado en estos años las firmas y las personalidades de mayor relieve nacional e internacional. Esto, en una época en que nuestro país no deslumbró por brindar facilidades a la libertad.

Un acuerdo establecido entre la Universidad y la Editorial de Belgrano desde el mes de junio de 1982, posibilita que esta publicación sea enviada a los estudiantes, profesores y egresados de la Universidad de Belgrano. Desde luego, ello no impide su libre circulación y venta al público.

Nuestros lectores seguramente se multiplicarán al sumarse cada familia a nuestros destinatarios. Quisiéramos que los *padres*, *hermanos* e *hijos* de la enorme comunidad universitaria que alimenta estas páginas siguieran cada mes nuestras propuestas.

Esta revista fue pensada, producida y entregada en sus manos para enriquecer su espíritu, para hacer un país que usted y nosotros necesitamos con *urgencia*.

El Director



DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION

Política y Economía

Ignacio Palacios Videla

Cultura y Tiempos Modernos

Gabriela Massuh

ARTE

Arte y diagramación

Alberto Replanski

Corrección: Hugo M. Berra

Armado: Fernando E. Marchizano

Composición: Haydée A. Moure

DIRECCION COMERCIAL

Gerente

Carlos Gerard

Redacción, composición, publicidad y administración: Editorial de Belgrano, Teodoro García 2090 (1426), Buenos Aires, Tel.: 773-4767 y 771-8485. Imprenta: Imprenta de los Buenos Ayres. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 (1256), Buenos Aires, Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Nicolás J. Parisi, Av. Juan de Garay 4214 (1256), Buenos Aires, Tel.: 922-6147. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados, ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$ 300.000.- Precio del ejemplar atrasado \$ 30.000.- Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú \$ 25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España \$ 28. Cheques a la orden de "Editorial de Belgrano".

VIGENCIA



El país

6 *A los militares y civiles de esta hora se nos exige primero ver con claridad lo que nos pasa para decidir después lo que hay que hacer. Esta tierra y este pueblo son libres. ¡A trabajar! Un análisis de Enrique Pugliese sobre la quinta etapa del proceso militar iniciado en 1976.*

Política exterior

18 *Entre la real politik que pone el acento en el poder ser y el romanticismo que enfatiza los ideales hay un camino diferente para la política exterior, que comienza por averiguar a fondo el ser, es decir, nuestra identidad nacional. La política internacional argentina después de la batalla de las Malvinas es examinada por Ignacio Palacios Videla.*

Ideales y realidad

14 *Un extenso informe acerca del Seminario*

que, con ese título, desarrolló en la Universidad de Belgrano la situación y perspectivas de la política nacional, exterior, económica y cultural, con la participación de lo más representativo de la dirigencia argentina.

que Vigencia quiso tratar con cuatro profesionales que, en su vida, han votado sólo una vez.

Cultura y posguerra

40 *Todo el mundo se pregunta, ¿cómo será la economía después de la guerra? Nadie se ocupa en saber, por ejemplo, ¿qué pasará en el ámbito de Educación? ¿Qué posición tuvieron nuestros intelectuales durante la guerra? ¿Qué país quieren ahora? Estos son algunos de los puntos que trata Marta Lynch en una nota tan apasionada como polémica.*

El invitado

22 *En un comprometido reportaje, Dardo Cúneo (presidente de la Sociedad Argentina de Escritores) expone sus profundas reflexiones acerca de los males consuetudinarios que aquejan a la Argentina. Su conclusión: No hay verdadera libertad si no enfrentamos al colonialismo.*



Encuentros II

34 *Por obvias razones, los jóvenes no tienen acceso a la vida política de la Argentina. Qué piensan, cómo actúan, qué ideas nuevas tienen para aportar al desamparado panorama institucional, a quienes inculpaban, qué reproches podrían hacer, fueron algunos de los temas*



Correo Argentino

Suc. 96 (B)

Tarifa Reducida Concesión N° 2717

Franqueo Pagado Concesión N° 155

En medicina hay
dos cosas importantes:
eficiencia y vocación.



Y Medicus cuenta con
las dos.
La eficiencia
de un servicio ágil, cálido y
personalizado.

La vocación
de más de 10 años de
trayectoria.
Medicus, eficiencia y
vocación al servicio de su
tranquilidad.



Medicus.
Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap.
Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.
Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980
Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473
Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980
Agencia Bariloche: Mitre 125, Of. 17 - Tel. 2-4826

Agenda

Cursos, conferencias

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo (UB, sección Posgrado) organiza para el 4, 5 y 6 de agosto las *Jornadas de Proyección Ambiental*, con invitados extranjeros, entre los que se halla el prestigioso arquitecto Giancarlo de Carlo (Italia). Organizan los arquitectos Rubén Pesci, Artemio Abba y Arturo Montagu. Informes: Federico Lacroze 1959, Secretaría de Posgrado.

Graciela Scheines y Gabriela Masuh inician en julio su curso *Cómo leer a Borges*. Informes en Librería Amadis de Gaula, Federico Lacroze 2307, teléfono 772-2364.

Hasta el próximo 30 de julio se halla abierta la inscripción para intervenir en el *Certamen Bienal de Novela 1982* organizado por Unión Carbide Argentina. El ganador recibe 20 millones de pesos y la impresión de su obra. Informes Virrey Loreto 2477, Tel. 782-6016 y 781-7071.

Teatro

Municipal General San Martín: Ha resuelto ofrecer todos los jueves del mes de julio, a las 18, funciones popularísimas a precios bajos de las obras *El burgués gentil hombre*, de Molière y *Santa Juana*, de George Bernard Shaw. Se repite la exitosa experiencia que tuvo calurosa acogida por parte del público el año pasado.

El Teatro San Martín anuncia asimismo el estreno para este mes de la adaptación escénica de *El casamiento de Laucha*, de Roberto J. Payró (Sala Cunill Cabanellas).

Se anuncia también la llegada al país del notable coreógrafo y bailarín Oscar Araiz, actual director del Ballet de la Ópera de Ginebra, quien montará con el Grupo Danza Contemporánea del San Martín una coreografía titulada *Cantares*, sobre música de Maurice Ravel.

Teatro Planeta: En la primera semana de julio se estrena *Ya nadie recuerda a Federico Chopin*, última pieza teatral de Roberto Cossa, que subirá a escena con la dirección de Rubens Correa y la escenografía de Héctor Calmet. Se espera que la obra esté al excelentísimo nivel de las anteriores de Cossa, *Nuestro fin de semana*, *La Nona* y *El viejo criado* (Suipacha 927).

Música

Teatro Colón: El 13 de julio se presentará *Falstaff*, de Giuseppe Verdi, en la sección Gran Abono. Cantarán Piero Mastronei y Vicente Cerveriño con la orquesta estable.

El 17 de julio, *ballet*, del elenco estable del Colón. Se presentará un programa de Laló-Lifar, Banfield-Dolar y Strauss-Licini.

El 12 y 19 de julio se espera la llegada del talentoso director Stanislao Brailovsky que actuará frente a la Filarmónica del Colón con un programa extraordinario.

Teatro Odeón: Se estrena el 7 de julio el espectáculo largamente esperado de Susana Rinaldi que interpretará un programa íntegro con canciones, texto y música de María Elena Walsh. Los arreglos son de Julián Plaza y la dirección orquestal de Miguel Colángelo. Producción y dirección: María Herminia Avellaneda.

Auditorio UB presenta el 8, 9, 10 y 11 de julio al excelente *Jaime Torres y su gente*. El 8 de julio: *Opus cuatro* con un programa de música latinoamericana. El 9 y 10 actuará el conjunto *Markama*, "De Mendoza a Buenos Aires". Los do-



mingos 4 y 11 María Fux exhibe "40 años con la danza": *María y sus historias*, espectáculo teatral danzado, con Sergio Ascher en música y Angeles Ruibal en canto. Sábado 10 a las 18.30 se exhibe *El país en sus cuatro cantos* con Suray y Alberto y Horacio Althabe junto con el grupo de arte folklórico dirigido por Humberto Gómez. (Federico Lacroze 1959).

Plástica

Dentro de la serie *Encuentros de un pintor con su memoria* que presenta la Unión Carbide Argentina se presenta la muestra colectiva de pinturas de Pablo Suárez, Alfredo Gramajo Gutiérrez, Florencio Molina Campos y Antonio Berni. Lunes a viernes de 17 a 21, sábados de 10 a 13, en Virrey Loreto 2426.

Después de su exitosa exposición en el Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Isaías Nougués vuelve a exponer sus dibujos, ahora en Witcomb, a partir del 12 de julio. La muestra lleva el nombre de *Patios*. Esmeralda 870.

Museo Nacional de Bellas Artes: Se presenta una serie maravillosa de *Grabados de Piranesi*, arquitecto y artista del siglo XIX que tuvo influencias marcadas sobre los poemas místicos de William Blake.

Van Riel expone la muestra de *Oleos* de Pedro Gaeta. Talcahuano 1257.

Alicia Segal, fotógrafa argentina que actuó en varios medios periodísticos, expone una selección de su obra *Retratos de artistas y escritores* en la sala de artes plásticas del teatro SHA. Sarmiento 2255.

Cine

Se anuncia el esperado estreno de un filme suizo del joven director Claude Goretta. La muestra se titula *Una muchacha de Provincia* y está protagonizada por Natalie Baye y Bruno Ganz.

Varios días de la vida de Oblomov: Una muestra del mejor cine soviético con profundas implicancias psicoanalíticas y poéticas. El filme, recibido con merecido éxito en Buenos Aires, confirman el talento del director Nikita Mijailicov. (En el Lorca).

Siguen en cartel, si no las vis, no se las habla:

La amante del teniente francés, de Karel Reisz, con Merril Streep y Jeremy Irons (Loire).

Los unos y los otros, de Claude Lelouch, con Geraldine Chaplin, Jorge Donn y otros (Gaumont, Broadway).

Carrozas de fuego, de Hugh Hudson, con Ben Cross y Ian Charleson. (Cinema 1).





A trabajar

La asunción de un nuevo gobierno presidido por el general Reynaldo B. Bignone, inauguró la quinta (¿y última?) etapa del proceso militar iniciado el 24 de marzo de 1976.

Lo antecedieron las dos presidencias de Videla, la de Viola y la de Galtieri, estas dos últimas interrumpidas abruptamente por la voluntad de las Fuerzas Armadas, protagonistas del Proceso de Reorganización Nacional. Este quinto turno que se inicia bajo la responsabilidad exclusiva del Ejército, se ha proclamado a sí mismo como el último del Proceso y se autotitula gobierno de "transición hacia la democracia". De hecho, ha fijado los primeros meses de 1984 como el plazo máximo para la institucionalización democrática del país y ha anunciado cambios drásticos en materia de política económica y de política exterior, en comparación con los gobiernos anteriores. El logro y el éxito de estos propósitos dependen de muchos factores, que *Vigencia* trata de analizar en la nota que sigue y en la que podrá leerse en esta misma entrega sobre política exterior.

I Esta tierra y este pueblo son libres! Por tal motivo, a los militares y civiles de esta hora se nos exige primero ver con claridad lo que nos pasa para decidir después lo que hay que hacer. La historia como la vida consiste en un proceso constante de muerte y nacimiento, de creación y vuelta a la nada para comenzar de nuevo.

La Argentina convulsionada —no de ahora, sino a partir del 6 de setiembre de 1930— ha fenecido hoy, julio de 1982, con la capitulación de todos. Nadie ha podido, en este ya largo medio siglo de desencuentros, triunfar sobre los demás. Los militares, con la fuerza y con el orden de su parte, fracasaron en el trazado del perfil argentino con

Dagosto
Frazzetta



Renton



Villanueva



Rodriguez
Castells



Martinez
Vivot



Navajas
Artaza



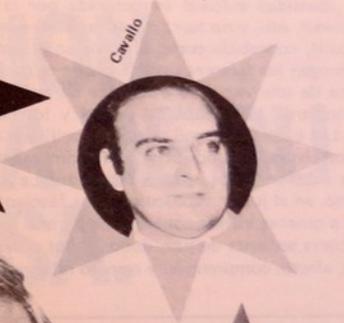
Aguirre
Lanari



Licciardo



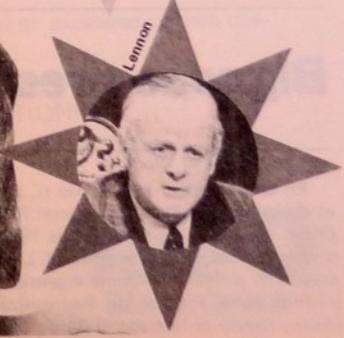
Covallio



Bauer



Lennon



tanto estrépito como los civiles con la aplicación de la representatividad democrática. Nadie, en su sano juicio, puede —entre nosotros— erigirse hoy en modelo absoluto de nada. La Argentina de los militares sin los civiles aparece tan absurda, por lo menos, como una Argentina de los civiles sin militares en diáfano cogobierno. En suma, la Argentina de los unos sin los otros es ya un absurdo histórico.

La paz argentina

El rumbo de nuestra paz —la paz argentina— está en el diálogo sincero entre todos. Y el diálogo no es una utopía, es perfectamente posible porque por sobre la *Argentina militar* y por encima de la *Argentina civil*, por arriba de estas dos Argentinas facciosas, existen factores culturales comunes que permiten hablar el mismo idioma, el lenguaje entre hermanos miembros de una comunidad que después de mucho sufrir parecen dispuestos a reflexionar recordando sus raíces compartidas y el ansia irrefrenable de un destino común. ¿Qué puede agregar hoy, aquí, un periodista, después de la guerra? ¿Qué puede agregar hoy, aquí, un militar, después de la guerra? Ni yo, ni él sabremos agregar nada. Pero tanto yo, civil, ciudadano y periodista, como él, militar y ciudadano, sabemos, porque lo enseña la historia, que después de una guerra —de toda guerra— sólo los factores culturales funcionan. ¿Y con eficacia cuáles de esos factores culturales serían hoy armas eficientes? Después de tanto tumbos pendular, los argentinos aspiramos el retorno al orden perdido, a nuestra propia identidad cultural estructurada por la Constitución Nacional. Allí, y no fuera de allí, se aloja nuestra identidad cultural, concebida como un proceso dinámico donde se conjugan los factores sustantivos de la nacionalidad. Dejemos de una vez y para siempre de tenernos miedo entre nosotros. Los ricos a los pobres y los pobres a los ricos. Los civiles a los militares y los militares a la venganza de los civiles. Los políticos a los hombres de negocios y éstos a los políticos. ¡Basta de miedo! La Argentina que fracasó en el juego minúsculo de las facciones debe dejar paso a quienes vienen convencidos de que la Argentina es una tierra sedienta de paz, donde todos necesitamos seguridad, afecto, comprensión y respeto recíproco.

Bignone presidente

En este contexto —novedoso sí, pero también difícil— es designado presidente el general Reynaldo Bignone, un oficial que pasó a retiro a fines de 1981, sin mayor imagen para la mayoría de los argentinos. La designación del cuadrágésimo primer presidente argentino planteó episodios inéditos en el Proceso de Reorganización Nacional. En efecto, siendo el iniciado el 24 de marzo de 1976 el pri-

mer régimen militar que asume el poder político otorgando participación asociada a las tres Fuerzas Armadas, la discrepancia de la Fuerza Aérea y de la Armada en la nominación de Bignone impuso al teniente general Cristino Nicolaidis la responsabilidad de asumir la totalidad del poder político. Es decir que a los seis años del Proceso, destituido como comandante y presidente Leopoldo Fortunato Galtieri, perdida la posibilidad de reconquista Formosa de las Islas Malvinas, se añadía la crisis en el mismo del triunvirato militar. Antes de su disolución la Junta Militar, sin embargo, coincidió en plantear como fecha límite para la institucionalización democrática de los argentinos el primer trimestre de 1984 y, simultáneamente, siguió elaborar con los distintos sectores de la vida ciudadana una política de coincidencia que se hacía imprescindible para salir del atolladero internacional, político, militar, económico y cultural. Quedaba a la vista que con el raquitismo en el que sobrevivieron en la veda todos los partidos y con la derrota de los militares en las Islas Malvinas iba a construirse el sendero de la reconstrucción democrática. Con estos datos críticos, de una realidad mucho más crítica todavía, comenzó su marcha el cuarto presidente del Proceso.

Bignone visitó primero al comandante en jefe de la Armada y luego a su colega de la Fuerza Aérea con la intención de limar aristas en la cúpula militar. De ambos comandantes es viejo amigo y con ellos intentó reparar el aislamiento en el que había nacido su mandato. Después, se dirigió a los dirigentes políticos. Entre ellos, desde luego, no hubo unanimidad.

De todas maneras, ante la convocatoria del presidente Bignone la casi totalidad de los partidos políticos nacionales acudió a la cita con la sola excepción del Partido Conservador Popular que adujo "no querer validar la discrepancia militar". Bignone habló a los dirigentes políticos —Frondizi, Contín, Alende, Cerro, Ramos, Manrique, Costanza, Bittel, Martínez Raymonda, Acuña Anzorrena, Amit, Aguirre— y los impresionó con su lenguaje llano y sus ideas claras.

Pasaron las horas. La totalidad de los dirigentes que asistieron diálogo con el nuevo presidente otorgaron su visto bueno al encuentro. Con, todo, las versiones y rumores de discrepancias militares —por el curso que iban tomando los acontecimientos y frente a las noticias que iban llegando de las Islas Malvinas— siguieron a la orden del día hasta el filo mismo del 1º de julio, fecha elegida para la asunción del nuevo presidente. Bignone hasta allí, se manejó con prudencia. Dando una imagen de seriedad y reserva se fue entrevistando con casi todos los líderes políticos, económicos, sindicales y empresarios. En todos estos encuentros preguntó con modestia la opinión de su interlocutor, la escuchó y se comprometió a seguir recibiendo a los dirigentes de todos los sectores en la Casa Rosada.

Seguramente, la opinión pública tratará de aplicar su tradicional avidez para detectar quiénes o quién ha de pensar con mayor énfasis en la administración Bignone. Nos atrevemos a anticipar que no habrá protagonistas de *primo cartel*. En el escenario público, una imagen de discreta sensatez irá abriendo paso a la dirigencia política argentina. Ella deberá exhibir su honestidad intelectual y política a casi 6.000.000 de jóvenes sin mayor experiencia ciudadana, sin ejercicio democrático, ganada por el escepticismo. Mucho es lo que hay que hacer. ¡Esta tierra y este pueblo son libres! ¡A trabajar! ▽

Enrique Pugliese



UNA VISION SISTEMATICA DE SU EMPRESA.

El minicomputador NEC SYSTEM 50 sistematiza en forma inmediata a su Empresa. Resuelve todos sus problemas administrativo-comerciales con una mayor eficiencia. NEC SYSTEM 50 es el minicomputador más

conveniente por su excelente sistema operativo.

Distribuye y garantiza
FATE ELECTRONICA.

NEC
Nippon Electric Co. Ltd.

Acérquese y véalo en acción.

Venezuela 1326 - Buenos Aires.

fate
Electrónica



La caricatura muestra al presidente Roca y su nuevo gabinete (reproducida en *El Mosquito*, el 17-X-1880)

Reportaje a Julio A. Roca

Al lector

Esta entrevista fue publicada por el diario *El independiente*, de Rosario (dirigido por Félix Monzón), el viernes 19 de diciembre de 1879. Hacia la misma fecha un reportaje casi idéntico fue publicado por *Le Courier de La Plata*, que dirigía Paul Groussac. La versión del *Courier* fue transcripta incompleta por Bartolomé Galíndez (*Historia Política Argentina. La Revolución del '80*, Buenos Aires, 1945, págs. 151-53). Para mantener el espíritu del reportaje se le ha dejado la redacción, sintaxis y ortografía originales.

Vigencia rescató este reportaje de *La Argentina del ochenta al centenario*, una recopilación realizada por Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo para Editorial Sudamericana.

Una visita al general Roca

El general Roca es un pensador algo taciturno, á quien agradan poco las reuniones numerosas, las fiestas públicas y ceremonias, y que apenas sabe disimular el fastidio que le causan, cuando las exigencias de su posición le obligan á asistir á ellas.

No tiene, como la mayoría de los militares, el amor al uniforme; evita en cuanto puede las ovaciones, las manifestaciones tan agradables á los hombres políticos, y en las reuniones se muestra frio y reservado.

De caracter poco expansivo, prefiere escuchar á hablar. Esta reserva, nacida quizá de un sentimiento de circunspección, desaparece cuando se convence de la

sinceridad de su interlocutor.

Entonces se entrega con entera franqueza.

Es esto lo que le ha sucedido con uno de nuestros redactores, que fue á visitarlo días pasados con motivo de la carta del doctor Tejedor.

Nuestro *reporter* ha procurado con . . . (Esta frase está incompleta por haberse roto el ejemplar original al encuadernarse la colección) de las declaraciones hechas por el general en la larga conversación que tuvo con él.

Hé aquí este diálogo, cuya forma conservamos, y que será ciertamente leído con interés.

Nuestro reporter: *General: las opiniones de un candidato pertenecen al público, desde que esas opiniones son precisamente sus títulos á la elección. Vengo, pues, con toda franqueza á rogar á*

V. se sirva contestar a algunas preguntas advirtiéndole (como diría el doctor Tejedor) que hablará V. conmigo y con el público.

El general: Eh bien! interrógueme V. no tengo motivo alguno para ocultar mi pensamiento, ni á V. ni al público.

Reporter: ¿Pensaba V. hace un año en ser candidato á la Presidencia?

Roca: No; pero presentaría algo de semejante. Una intuición que jamás me ha engañado, y á la que debo lo que soy, me decía que, a pesar de la presencia en la primera fila de hombres mas ilustrados, mas experimentados, mas probados que yo, podría ser necesario y representar las aspiraciones nacionales, que son el orden, la paz y la unidad de la Patria. Yo aconsejé á ciudadanos envejecidos en los negocios que se pusieran a la cabeza de este movimiento. No comprendieron que para ser seguido — como dice Quévedo — es preciso caminar adelante.

Reporter: ¿Cree V. que en la situación actual se pueda llegar a una transacción que dé una solución amigable á la lucha electoral?

Roca: No lo creo; no hay ya hoy día transacción posible. Eliminar la candidatura del Dr. Tejedor y la mía, sería abrir campo á una multitud de candidaturas que surgirían de todos los lados. Sería enfrentar la opinión y producir la anarquía en los votos. No hay ciudadano medianamente notable que no se crea llamado á ser candidato de transacción.

Reporter: ¿Cree V. sincera la oferta hecha por el doctor Tejedor de renunciar á su candidatura?

Roca: De ningún modo. Creo que es una estratagemas de abogado. El señor Tejedor puede renunciar veinte veces su candidatura, y retirar otras tantas su dimisión sin arriesgar la pérdida de uno solo de sus votos. Están encerrados en las cartucheras de sus vigilantes; allí los encontrará siempre.

No sucede lo mismo con los votos que los electores dan de confianza ó de simpatía. Aquellos son el resultado de un compromiso recíproco que el candidato no puede romper y volver á formar de nuevo.

Después de haber aceptado la representación del sentimiento nacional, no tengo el derecho de renunciar al honor que se me ha hecho. Por lo demás, en un país tan extenso como este, la manifestación de la opinión es muy lenta, y el

tiempo sería escaso para rehacer otra candidatura.

El doctor Tejedor tiene sus votos en un pequeño círculo que gobierna autocráticamente: un partido disciplinado hasta la ceguera. Podría, pues, entendiéndose con este Comité, cambiar el rótulo de su candidatura. Mis comitentes son mas voluntarios; no aceptarían una sustitución propuesta por mí. Mi candidatura no es de las que se pasan á la orden del primer venido.

Así, pues, no hay transacción posible. El señor Tejedor puede dar sus votos á quien se le antoje; yo no puedo disponer de los míos. Pertenezco á mis electores, pero ellos no me pertenecen.

Reporter: ¿No cree V. que habiéndose, reconocido imposible la

transacción, sus antagonistas, que predicaban ya abiertamente la guerra civil, se decidan á recurrir á este medio extremo?

Roca: ¿Bajo que pretexto? El gobierno no les dará ninguno.

¿Contra quien quiere V. que se subleven?

Para ajitar á las masas, se necesita una bandera; no la tienen. La nación que ha aprendido á sus expensas lo que cuestan las revoluciones, se levantará contra toda tentativa de desorden y aplastará á los revolucionarios cualesquiera que sean.

La Nación ha entrado en la edad madura. Tengo entera confianza en el patriotismo de mis conciudadanos, y en las fuerzas conservadoras de nuestra sociedad; ellas sabrán defender contra los hombres de discordia, la riqueza nacional que aumenta de día en día.

No hay un argentino que no sepa hoy que el secreto de la prosperidad y de la grandeza de la República, está en el respeto y en la fiel observancia de la Constitución.

Reporter: ¿Tiene Vd. ideas fijas sobre el comercio, los ferro-carriles, las grandes obras públicas, la inmigración?

Roca: Mi opinión es que el comercio sabe por habitud mejor que el Gobierno lo que le conviene. La verdadera política consiste, pues, en dejarle la mayor libertad posible. El estado debe limitarse á establecer las vías de comunicación, á ligar las capitales por medio de ferro-carriles, á fomentar la navegación de las grandes vías fluviales, tales como el río Negro, el Neuquén, el Bermejo, el Pilcomayo, el Santa Cruz, el Limay.

Debe mantener muy alto el crédito público en el exterior y tomar por divisa la palabra del doctor Avellaneda: "Economizaremos sobre nuestro pan y sobre nuestra sed para cumplir con nuestros compromisos".

En cuanto á la inmigración, debemos protegerla á todo precio, á fin de poder recibir 200.000 inmigrantes por año.

Reporter: Los recursos del presupuesto no bastarían para una operación tan gigantesca.

Roca: Bastará para ello cuando se lo emplee en garantir un interés á los capitales extranjeros que quieran emplearse en la colonización, la Europa que está repleta de capitales,



no espera para colocarlos en la América del sud sino una garantía seria que podemos ofrecerle en tierras y en dinero.

Reporter: *¿No teme V. que Chile venga á arrojar al través de estos proyectos y empeñe á la República en una... (Esta frase está incompleta por haberse roto el ejemplar original al encuadernarse la colección).*

Roca: No creo absolutamente en esta eventualidad. Cualquiera que sea el desenlace de la Guerra del Pacífico, Chile saldrá de ella extenuado. Los gastos de esta guerra sobre pasan en mucho á sus recursos. Supóngalo vencedor; necesita por lo menos tres años antes de moverse. Durante este tiempo la República argentina tendrá 500.000 habitantes mas, y habrá duplicado su producción, mientras que Chile se encontrará al nivel en que se hallaba antes de empezar la guerra.

La posición no sería ya igual suponiendo que alguna vez la hubiese sido. Chile buscará, pues, nuestra amistad, sino por sentimiento de fraternidad, cuando menos por interes.

La República sale de sus pañales; tiene ante ella horizontes inmensos. Ha sido codiciada por sus vecinos, mientras la vieron débil ó convulsionada; será respetada así que se la vea fuerte y unida. Déle V. seis años de paz, y será inatacable.

Reporter: *Sin embargo, la cuestion de La Patagonia está pendiente; necesario es que algún día se resuelva.*

Roca: Está resuelta. La República argentina sabe que la Patagonia le pertenece. Chile no discute ya esta posesion sino por la forma. La República no cederá una legua de terreno en Patagonia. Sobre este punto no admitirá ni aun el arbitraje, y ninguna nacion procurará incomodar los establecimientos que fundará en ella.

Chile no tirará un solo cañonazo para sostener un derecho, cuya falsedad conoce; negociará para obtener el resto de las tierras australes y nos encontrará conciliadores. El pueblo argentino quiere la paz en el interior y en el exterior; no ambiciona el bien de nadie, y se siente bastante fuerte para defender el suyo.

Reporter: *¿No teme V. las cuestiones que van á surgir con motivo de la cuestion capital?*

Roca: Absolutamente. El tiempo ha hecho su obra, y la unidad nacional



es un hecho consumado. No está en poder de ningún argentino el romperla. La Capital puede, pues, ser mudada sin peligro. Buenos Aires no consentirá en ser federalizado; es inútil pensar en ello.

La Capital será designada por el Congreso, y segun las opiniones que he oido emitir, se escogerá entre San Nicolás y el Rosario, dos puntos que me parecen igualmente convenientes.

La voluntad del Congreso será ejecutada sin dificultad, no fo dudo V. No estamos en los tiempos en que el general Mitre se creía obligado á establecer el gobierno nacional en Buenos Aires, para vijilar á los separatistas.

Reporter: *Ya que V. acaba de nombrar al general Mitre ¿me permite preguntarle lo que piensa de él?*

Roca: El general Mitre es uno de los hombres más prominentes de la República y que tendrá una hermosa página en nuestra historia.

Es justo concederle que ha comprendido y medido la fuerza del sentimiento nacional.

Mientras el general Mitre ha sido el representante de este sentimiento, ha sido muy poderoso. Su influencia, ha disminuido desde que se ha separado de esta sólida base.

Su falta, que es la de muchos otros hombres, está en haber creído que fuera de Buenos Aires no hay opinion pública, y en no haber tenido en cuenta á las demás provincias. Se ha aliado al Dr. Tejedor para obedecer á la lógica de sus faltas, pero con perfecta conciencia de la falsedad de su posición.

El partido nacionalista no puede, sin perder toda su importancia, permanecer aliado á un hombre que, sin gran esfuerzo se haría separatista.

Su puesto está en otra parte.
Reporter: *Debería ser á su lado, pues debe suponer que V. no dejará fuera del Gobierno un partido cuya importancia política no puede desconocerse. Sin embargo, los diarios nacionalistas le atacan á V. con violencia.*

Roca: No lo sé. He tomado el partido de no leer lo que se escribe contra mí, temiendo el desagrado que necesariamente resultaría de esta lectura.

Si debo ser electo, quiero poder decir que no llevo al poder odio alguno, ninguna herida sangrienta.

Me mantengo sobre las discusiones apasionadas. Soy el amigo de mis amigos, pero no soy enemigo de mis adversarios.

Reporter: *¿Estos sentimientos no darán más ánimo a los que piensan en un golpe de Estado?*

Roca: Un golpe de Estado no podría intentar lo el Gobernador de Buenos Aires y creo incapaz al doctor Tejedor el pensar en ello seriamente.

Una empresa de este género tendría por consecuencia la dictadura, la tiranía. Ahora bien: convéznase Vd. de que la tiranía es imposible en mi país. Hay demasiada virilidad, demasiado orgullo nacional, demasiado amor a la libertad para que un Melgarejo pueda sostenerse durante veinte y cuatro horas.

No admitiendo la posibilidad de una tiranía, no admito la de un golpe de Estado.

El general se levantó; nuestra conversacion había concluido

APEX

EN LA AVANZADA



Cassettes VHS grabados en Norma NTSC



Cassettes VHS grabados en Norma PAL



Grabación del aire PAL-N



PAL-N PAL-STANDARD (B, G, I, etc.)

NTSC-N NTSC-USA

APEX en la avanzada de la industria electrónica, presenta el único conjunto dos en uno, binorma PAL-N/NTSC que le permitirá captar, grabar y reproducir sonido e imágenes en color con la nitidez de lo natural.

Con el conjunto Norsel color binorma PAL/NTSC, Ud. podrá:

- a) **Grabar** sus propios programas del aire (PAL-N).
- b) **Reproducir** videocassettes VHS grabados en norma PAL. Tanto la que se

utiliza en LA ARGENTINA (PAL-N), como los grabados en los diversos países del mundo que utilizan la norma PAL en sus diferentes versiones (PAL-B, G, I etc.)

- c) **Reproducir** sus videocassettes con programas grabados en norma NTSC 3,58MHz (U.S.A.) o en norma NTSC 4,45MHz (Europa).

O sea, que Ud. puede con un equipo tener los dos sistemas que se utilizan para las emisiones de los mejores programas de la televisión mundial en color y en un equipo que le brinda la nitidez de lo natural.



EN LA AVANZADA

Bulnes 1125 - (1176)
Buenos Aires
Tel. 86-5511

Argentina: ideales y realidad

En la Facultad de Posgrado de la Universidad de Belgrano se realizaron durante cuatro días las Jornadas tituladas "Argentina: ideales y realidad", un intento de "pensar la posguerra", aún en medio de la guerra de las Malvinas. Al inaugurarlas, el rector de la Universidad de Belgrano, doctor Avelino J. Porto, dijo entre otras cosas: "Esta universidad, a través de su corta vida institucional, ha dado pruebas fehacientes de su espíritu y su estilo pluralista, de su sentido ecuménico, de su vocación republicana y autónoma. Siente ahora que tiene un deber con la comunidad, que es ofrecer a la inteligencia argentina un lugar neutral para debatir y dialogar sobre los grandes problemas nacionales. Vivimos un momento histórico, y si al-

guna vez la Argentina estuvo esperanzada en su futuro, seguramente 1982 constituye un hito en esa esperanza, por las circunstancias que estamos viviendo. Queremos darle a estas Jornadas el carácter de encuentro y diálogo entre expresiones de diferentes vertientes plurales del pensamiento nacional y de la dirigencia política, académica, gremial y cultural. Estas Jornadas tienen por objeto pensar, en medio de la guerra, la realidad y los ideales de la Argentina de posguerra, particularmente en lo que se refiere a su situación política, económica, internacional y cultural. Sólo pido, antes de empezar, que hagamos un minuto de silencio en homenaje a los caídos por la Patria en la guerra de las Malvinas".

Carlos A. Floria: república coaligada o anarquía

Para desarrollar la "Situación y perspectivas de la política nacional" elegiré tres ángulos de observación cuyas afirmaciones fundamentales pueden sintetizarse así:

1) La Argentina actual está gobernada por un régimen militar cuya novedad cualitativa respecto del pasado consiste en que manifiesta una organización con reglas de juego interiores y con cierto sistema de

sucesión ordenado. Este no es el régimen ideal para la política argentina; es un régimen de crisis y autocrático y, como tal, transitorio. Si estas particularidades son asumidas el régimen militar podrá servir a una transición deliberada y racional. 2) Si analizamos lo que pasa en la sociedad argentina, uno presente que, sin haber perdido relevancia la presencia de los sectores obreros, es en los sectores medios donde

probablemente ocurran las transformaciones más importantes, pero resulta difícil por el momento escrutar la profundidad y el rumbo de esas transformaciones. 3) La tercera reflexión se refiere al vacío de liderazgo político, que no es independiente de otra comprobación indispensable: la carencia de un régimen político legítimo en la Argentina durante los últimos 50 años. El país necesita un liderazgo

reconstruido, pero dentro del marco de un régimen político legítimo, porque así el liderazgo tendrá sentido de los límites.

Todos decimos que a partir del 2 de abril las cosas serán diferentes en la Argentina. Esto es un hecho de conciencia colectiva y de opinión pública; percibimos que algo muy serio nos está pasando. Toda guerra tiene el sentido de una catarsis, de una especie de purificación por el dolor.

Como consecuencia de esta guerra para el futuro del país advierto algo así como dos escenarios o, mejor dicho, dos interrogantes: 1) Uno se vincula con la disyuntiva misma que se nos va a plantear entre declinación o renovación. La Argentina que soportó la crisis y que la seguirá sobrellevando, si la crisis es



prolongada, declinará y habrá una percepción de decadencia y de ruina. Pero también de la misma crisis puede surgir la sensación de que una

renovación se ha producido y de que es necesario traducirla y expresarla en valores interesantes para el país. 2) La otra alternativa se planteará entre lo que yo llamaría la *República coaligada* y la *anarquía*. República coaligada significa aceptar como hartó suficiente para una posguerra, una solución racional de transición que conduzca, en el tiempo necesario, al ideal de una democracia pluralista y moderna en funcionamiento eficaz.

Creo que el poder militar debe asumir que por ser el único en la decisión tiene que ser el primero en la responsabilidad. Y la sociedad entera —militar y civil— debe asumir que es razonable y conveniente que este ciclo lo termine el régimen militar como parte final de una misión fundadora. **U**

Marcelo Diamand: una economía indicativa

El sistema económico global está constituido por las restricciones que pesan sobre la economía argentina, por un lado y, por el otro, los modelos que se adoptan para combatir esas restricciones. La restricción fundamental de la economía argentina durante muchas décadas pasadas, y sobre todo en la actualidad, es el sector externo. La característica de nuestra economía es la divergencia constante entre la capacidad exportadora por parte del sector primario, salvo en casos esporádicos, y la del industrial que tiene un crecimiento mucho mayor. El crecimiento de los países con estas características los lleva a un lamentable desequilibrio externo. Es un problema estructural de esa clase de economía.

Para superar este desequilibrio hay dos tipos de propuestas económicas:

1) La *vertiente dirigista*, que enfrenta el desequilibrio interno con controles directos que tienen un elevado costo en términos de ineficiencia, desgaste del sector privado, disgusto del sector empresario... 2) Como contrapartida, aparecen las *políticas ortodoxas*, que son por lo menos tres en la Argentina y se turnan a través del tiempo. El primer tipo

podemos identificarlo con los famosos planes de estabilización del Fondo Monetario Internacional. Cuando éste fracasa, la política ortodoxa se bifurca en dos posibilidades: una que llamaría *ortodoxa incoherente* y la otra un



esquema de endeudamiento externo, acumulativo.

Si miramos lo que ha sucedido en el país desde 1976 hasta la fecha, encontramos una sucesión de estos modelos: 1) El primer modelo —pos "rodrigazo"— un modelo de política totalmente *ortodoxa incoherente*: 150 por ciento de devaluación, 150 por ciento de

aumento de salarios; 40 por ciento de devaluación, 40 por ciento de aumento de salarios; 2) el modelo de Martínez de Hoz, que viene después, es *ortodoxo puro*. Dura hasta mayo de 1978, se transforma en un modelo de *endeudamiento acumulativo* y explota gatillado por el cambio de equipo económico; 3) el de Sigaut, a continuación, es otro modelo *inflacionario incoherente*: se trata de paliar las dificultades con el tipo de cambio, tardío y después eliminado por Alemann; 4) el modelo de Alemann significa un retorno a las políticas aconsejadas por el Fondo Monetario Internacional; es el más recesivo de todos.

¿A qué hemos llegado a través de todo esto? A un cuadro muy tétrico. Tenemos una deuda externa de 35 mil millones de dólares; tenemos la mitad de nuestras exportaciones comprometidas por servicios de la deuda externa antes del conflicto de las Malvinas, y éste agravó la situación. A esta altura de las circunstancias, el esquema ortodoxo está totalmente agotado, porque no podemos seguir aumentando nuestra deuda externa y no es posible mantener la actividad económica en su actual nivel recesivo.

¿Cuál es la alternativa? Lo que podría llamarse una *política económica indicativa*, que no consiste en controlar en forma directa, sino en fijar objetivos y manejar los instrumentos económicos en función de esos objetivos para lograr el comportamiento deseado de la economía. Esa política debe fijar

lo que se debe hacer y establecer los incentivos para que a la gente le convenga hacer eso. Ejemplos de esta política son Brasil, Japón y Corea.

La situación es muy difícil. Primero, por la deuda externa acumulada; en segundo lugar, por el destrozo de la capacidad productiva;

y además, por un falso esquema de prioridades que se ha instaurado en la sociedad argentina. Se trata de superar un problema cultural de la sociedad argentina que impide ver los verdaderos objetivos y prioridades. Pero gracias al fermento intelectual que aparece en la inquietud y en la discusión, uno tiene derecho a sentirse optimista. ■

Oscar Camilión: la Argentina es occidental y del sur

Más allá de la victoria o la derrota militar, el tema de las Malvinas continuará siendo un tema no resuelto, porque es de naturaleza esencialmente diplomática y su terminación sólo ocurrirá en el momento en que los dos países que mantienen la relación fundamental del conflicto —la Argentina y Gran Bretaña— hayan llegado a un acuerdo en torno del futuro jurídico de las islas. La incidencia que este tema tenga en el porvenir de la vida nacional dependerá de la manera en que la Argentina logre insertarlo en la totalidad de su problemática. Porque si no logra hacerlo puede ser en lugar de un punto de partida de una nueva etapa positiva, una verdadera obsesión nacional, como llegan a serlo los pleitos para algunas personas o familias que dedican generaciones a la prosecución de un objetivo jurídico a través de la causa procesal.

Es menester insertar el tema de las Malvinas en los ideales y en la realidad del país. Las Malvinas son una causa nacional indiscutible, jurídicamente clara y hasta jurídicamente fácil, pero ella está inscripta en un proceso de involución del país en todos los órdenes. Hoy, en 1982, nos encontramos con un país con una cantidad de problemas: estancado en el campo económico. Desde 1930 la Argentina ha desarrollado la crisis de su inserción en el mundo del comercio internacional y, simultáneamente, la crisis de su inserción en el mundo democrático. Se trata de un país por lo tanto desubicado en el campo internacional. Y hemos abordado la integración de nuestro territorio, a través de una decisión tan difícil y heterodoxa respecto de las reglas de

juego vigentes como la del 2 de abril, en un cuadro internacional de rechazo a la imagen de la Argentina. He sido canceler el año pasado y he vivido personalmente las tremendas dificultades que representa defender la simple presencia negociadora en el exterior.

Lo que el tema Malvinas produjo en el orden internacional fue simplemente la puesta en evidencia de la real inserción de la Argentina. Los Estados Unidos demostraron que son una de las grandes potencias y



que la NATO supone reglas de juego que llevan a opciones indiscutibles para sus protagonistas, por encima de aquellos países que no están dentro del sistema y no son miembros de la asociación defensiva principal. La condición occidental de la Argentina no supone la condición de ser miembro de la NATO, sino solamente que estamos adscriptos a la cultura occidental, no como una opción sino como una realidad. La Argentina simplemente ha comprobado que es un país

occidental del sur. Y da la casualidad que los países occidentales del norte tienen entre ellos una solución que es bastante más profunda y acendrada que los del sur, porque la red de intereses de los países industriales y la red de defensa de los países de la NATO es mucho más íntima y fuerte de la que existe en lo que se suele llamar el Tercer Mundo, que sí es realmente una verdadera abstracción. A su vez, la adhesión del bloque socialista fue tan menguada como corresponde respecto de un país no alineado que tiene un conflicto con el bloque adversario. Porque cada bloque juega solamente las causas que realmente le interesan.

Ahora es absolutamente necesario que este paso dado por la Argentina y que ha replanteado su importancia relativa, sea verdaderamente positivo. La enseñanza para el futuro debe ser, por una parte, tratar de que la Argentina responda internamente de una vez por todas a las categorías básicas de la Constitución Nacional y que acepte que el origen del poder es la soberanía popular. Que se reconozca también que nuestro sistema de producción de bienes y servicios se parece al de los países occidentales y que su desarrollo le permitiría recobrar los mercados que ha perdido.

Una de las formas más singulares de alienación consistiría en creer que en el futuro la Argentina puede ser ajena a sus aliados naturales. Lo verdaderamente importante es conformar una comunidad política interna en el marco de nuestros ideales tradicionales. ■

Félix Luna: el porvenir de la cultura

En circunstancias como ésta, hay que tener en cuenta aquella frase de Mitre después de la batalla de Pavón: "Es menester tomar el país como Dios y los hombres lo han hecho. Esperemos que los hombres, con ayuda de Dios, puedan mejorarlo". Considero que ésta es una idea interesante para reflexionar sobre el país en estos momentos.

Para comenzar, preferiría tratar de acercarme a una definición aproximada de lo que es el espíritu argentino. Luego nos preguntaremos qué va a pasar con nuestra cultura después del enfrentamiento bélico.

El espíritu argentino tiene aún una identidad difusa. Es necesario entonces preguntarnos de quién descendemos, quiénes somos y qué manifestaciones culturales nos representan. ¿Puede acaso afirmarse que la función argentina esté representada en su totalidad por *Viento Blanco*, de Juan Carlos Dávalos, o por *Adán Buenosayres*, de Leopoldo Marechal? ¿Quién puede decir que el tango nos expresa mejor que la zamba? ¿O que el Cabildo de Salta es más representativo que el edificio Cavannagh? Pienso que nuestra característica fundamental es la multiplicidad, una marca muy difícil de localizar pero que, en última instancia, sella un producto.

Históricamente la Argentina renunció a su herencia española. Nuestra historiografía desvalorizó sistemáticamente el aporte hispánico en la etapa de la colonia y ese acto parricida fue tratado de reemplazar, en especial a partir de la generación del '80, a través del aporte europeo.

Con el tiempo, y también con la paulatina llegada de la inmigración, se fue operando una suerte de alquimia que desemboca en una difusa identidad cultural con aportes distintos y en permanente estado de elaboración. Rica, cosmopolita y diversa, nuestra cultura puede expresarse lo mismo a través de Piazzolla que de Atahualpa Yupanqui. Ni muy europeos, ni muy folklóricos...

Y de repente irrumpe en nuestras vidas este episodio de las Malvinas que hizo que los argentinos nos encontráramos con muchas sorpresas: pueblos que creíamos amigos nos dieron la espalda; pueblos en cuya solidaridad no confiábamos se pusieron de pronto activamente de nuestro lado. Esto significa que en función de la crisis de las Malvinas se ha producido un nuevo alineamiento que modificará también nuestro alineamiento en materia cultural.

Si el país está dispuesto a realinearse políticamente, es



menester preguntarse hasta qué punto puede modificar esto último nuestro panorama cultural. Es aquí donde me permito hacer algunas sugerencias provisionales.

Siempre nos hemos sentido occidentales: dignificamos la razón, la armonía, la justicia y, en este sentido, nos escandalizamos cuando nosotros mismos hemos violado esas instancias. Pero en este momento, esos valores han sido violados también por los países occidentales, de manera que no tenemos por qué sentirnos disminuidos. La actitud de algunos

países europeos durante la guerra ha desnudado la fría política de intereses que prevalecen sobre determinados principios. Lo que han hecho los países de la Comunidad Económica Europea es transformar un mecanismo económico en un mecanismo político de presiones contra nosotros. A partir de este hecho, nosotros sabemos muy bien que esa cultura que tanto admiramos, también es capaz de brutalidades y de injusticias.

Dentro de este panorama, tenemos también una gran deuda de gratitud con los países de América latina. Durante años nos hemos sentido europeos y de repente estamos descubriendo también nuestra identidad latinoamericana. ¿Cómo se va a traducir este descubrimiento? Es probable que esto se dé a través de un doble movimiento: por un lado, debemos recibir, estar abiertos a los aportes de nuestros hermanos en el continente. Por el otro, es posible pensar que la Argentina puede volver a ser otra vez una fuente de incitaciones para estos pueblos. No creo que podamos atribuirnos un papel líder en este último terreno, pero es bueno partir de la modestia.

Creo que nuestro destino como cultura debe estar signado por la *apertura* en todos los órdenes. La Argentina tiene históricamente un muy importante papel receptor de valores. Y una vez convergidos esos valores divergentes, una vez convertidos en valores auténticamente nacionales, estaremos en condiciones de transmitirlos a quien quiera escucharnos. Pienso que tenemos que manejarnos con aquellos países que son capaces de entendernos y con los cuales tenemos algo en común. Tendremos que manejarnos con aquello de *yo no canto mi canción sino a quien conmigo anda*. La canción argentina la cantaremos con los que van con nosotros, con los amigos, con los que son capaces de entenderla y de cantarla al unísono.

La identidad nacional entre el poder y el deber ser

Ezequiel Martínez Estrada dijo cierta vez que los argentinos padecemos un doble y paradójico complejo psicológico: el de *inferioridad* de no ser del todo europeos, y el de *superioridad* de no querer ser latinoamericanos. Ese juicio del vigoroso ensayista equivale a algo tan grave como afirmar que los argentinos, en rigor de verdad, *carecemos de identidad*.

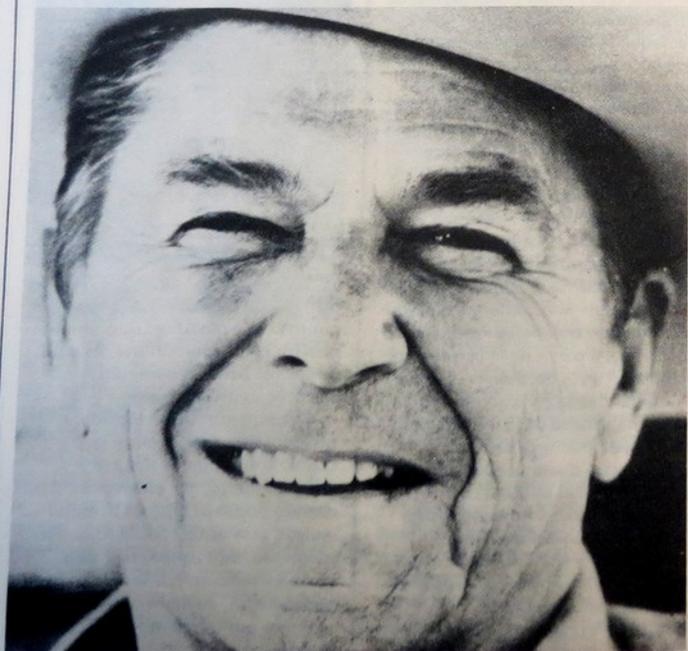
Creo que la constatación es correcta, pero sólo si se refiere a las clases dirigentes que nos han gobernado desde la época de la organización nacional, salvo algunas excepciones que confirman la regla. Ella no alcanza, me parece, al conjunto del pueblo, que invariablemente se ha encolumnado con entusiasmo y fervor —en ocasiones hasta excesivamente generoso— detrás de banderas que interpretaran sus valores nacionales más profundos.

En todo caso, el juicio de Martínez Estrada viene a cuento para iniciar un análisis sobre la ubicación y el futuro comportamiento internacional de la Argentina, después de haber sido derrotados en una batalla por nuestra soberanía en las Malvinas, en la cual murieron o quedaron disminuidos físicamente varios miles de compatriotas.

Y entonces, se nos ocurre que podría haber dos *maneras* *contrarias*, muchas veces planteadas

como contradictorias e inconciliables, para concebir y realizar la política internacional futura de la Argentina. Una es la de la *real politik*, la de un crudo e inexorable realismo que nos dice: la esencia de la política internacional se asienta en relaciones de fuerza que imponen sus propias reglas de

juego de las cuales nadie, absolutamente nadie puede evadirse, si no es alcanzando un grado de poder tal que sea capaz de modificar esas relaciones de fuerza y esas reglas de juego. La postura contraria partiría de un supuesto diametralmente distinto, pues trataría en primer lugar de responder



a preguntas de índole diferente:
¿Valió la pena el holocausto de
cientos de compatriotas? ¿Qué le
piden nuestros muertos y heridos
a la política exterior futura? ¿Tuvo
algún sentido la *aventura* de las
Malvinas? (uso la palabra *aventura* en
su acepción de empresa heroica e
idealista y no en la despectiva de
acto irracional e irresponsable). Y
bien, este segundo planteo de nuestro
porvenir internacional podría
aconsejar una *revisión total y
absoluta* de nuestra política exterior,
estimulados por una especie de
"fuga romántica", como la ha
llamado el señor Luis García
Martínez en un artículo escrito en el
diario "La Nación".

En la Universidad de Belgrano se
desarrollaron el mes pasado unas
excelentes *Jornadas* sobre diferentes
aspectos de la realidad nacional, de
las cuales se informa en otro lugar
de esta entrega de **Vigencia**. Tenían
un significativo título general:
"Ideales y realidad". Tengo la
impresión de que una correcta
compaginación de esos dos polos
permanentes de toda dimensión social
o política representan la única clave
válida para superar lo que algunos
plantean como un dilema de hierro.

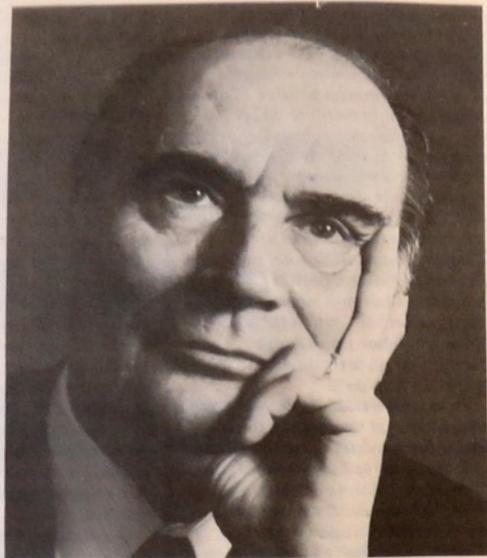
**Ronald Reagan y
Leonid Brezhnev.**
Después de las
Malvinas, la
Argentina debe
adoptar un nuevo
punto de partida
para *recomponer*
sus relaciones con
los Estados Unidos
y estar alerta sobre
los límites de la
simpatía soviética.
La relación Norte-
Sur es prioritaria
sobre la
confrontación
Este-Oeste.

Si no conocemos cabalmente la
realidad será absolutamente
imposible aproximarnos nunca a los
ideales. Si prescindimos de los
ideales quedaremos inexorablemente
aprisionados por una realidad
congelada, estática, antihistórica y
claudicante. Entre la realidad y los
ideales hay siempre un estrecho y
difícil camino que entraña un desafío
a la creatividad y a la imaginación.
Entre otras muchas, hay dos
definiciones muy simples y
tradicionales de la política: "el arte
de lo posible" y "el arte de ir
haciendo posible lo deseable".
Personalmente me parece que la
definición correcta sería una tercera,
algo más complicada: "el arte de ir
aproximándose permanentemente a
lo deseable, a partir de lo posible".
En otras palabras, en política ni la
realidad es la única verdad, ni la
verdad puede prescindir de la
realidad.

Aunque parezca mentira, estas
reflexiones son esenciales en
relación con la política exterior
futura de la Argentina. El realismo
político internacional tiene razón
cuando nos informa que era
previsible el desarrollo y el desenlace
que tuvo "la batalla de las Malvinas":

la Argentina es, en el casillero
internacional, un país occidental del
hemisferio sur, vale decir, un país
periférico, marginal y *poco
importante* con lazos de solidaridad
occidentalista mucho más débiles de
los que unen a los países
occidentales del hemisferio norte,
comprometidos en estrechas
relaciones económicas y, sobre todo
en el pacto militar defensivo de la
NATO. En tales condiciones, lo
realmente asombroso es que la mayor
parte de la dirigencia argentina se
haya asombrado de la "traición" de
los Estados Unidos, que entre el
TIAR y la NATO eligió a esta
última; de la solidaridad activa con
Gran Bretaña de Europa Occidental
(con las honrosas excepciones de
Irlanda e Italia y, en una medida
más ambigua, de España) y de la
indiferencia —más allá de la
vocinglería propagandística— de la
Unión Soviética. Todo ello era
previsible y su desconocimiento
sólo demuestra una preocupante
ignorancia de la clase dirigente
argentina acerca de las verdaderas
motivaciones y objetivos de la
política exterior estadounidense,
europea occidental y de la Unión
Soviética.





Charles De Gaulle y François Mitterrand. Lo que va de ayer a hoy: el derechista De Gaulle realizó una política nacional independiente para Francia. El izquierdista Mitterrand prefiere el satelismo occidentalista.

Lo que la *real politik* no puede explicar, en cambio, es la impresionante y emocionante adhesión de América latina a la causa nacional argentina. Nos parece pueril, y hasta mezquino, tratar de reducir —como se ha hecho— la solidaridad de Venezuela a su interés por el

Esequibo, o la de Guatemala a su reivindicación de Belice. Parece claro que los países de América latina, desde el punto de vista de sus intereses económicos, perderían más de lo que ganarían con su claro y rotundo pronunciamiento por la Argentina. El *realismo político* no alcanza para dar cuenta de este

fenómeno. Salvo que en el realismo político incluyamos el peso y la influencia de factores no económicos y no materiales como *la realidad* de una cultura y una historia comunes y la aspiración a un destino común, viable además en el terreno de los intereses materiales y económicos.

vió?..bioNorm es la menos dieta.

Casi todas las dietas son muy dietas, muy desagradables, muy sacrificadas y uno pasa mucha hambre. Menos con bioNorm, porque las dietas con bioNorm son variadas, fáciles y además proporcionan una agradable sensación de saciedad. Por eso bioNorm es la menos dieta. Por eso bioNorm es la buena dieta.

ALIMENTO
DIETETICO

bioNorm® **la buena dieta**

COMO EN TODA DIETA. EN EMBARAZOS. LACTANCIAS Y USO DE MAS DE SEIS DIAS. CONSULTAR CON EL MEDICO
COMPLEMENTAR CON ALIMENTACION ADICIONAL BALANCEADA.



Margaret Thatcher. Una vieja careta colonialista para los intereses hegemónicos de los poderosos de hoy.

Ahora, tras la batalla de las Malvinas, se trata de replantearnos nuestra política exterior. Más allá de la derrota, más allá de la opuntidad de las decisiones, más allá de las deficiencias de la conducción estratégica y táctica de la guerra, el conflicto del Atlántico sur es un dato nuevo de la política argentina con ineludibles proyecciones en su inserción y sus relaciones internacionales. No un dato simple y coyuntural, sino un dato con proyección histórica a la que no podemos renunciar sin sentirnos culpables de infidelidad a la memoria de nuestros muertos.

La batalla de las Malvinas suscitó un sentimiento de unidad nacional, que es la primera condición para una política internacional coherente. Hizo emerger además un profundo sentido de solidaridad latinoamericana que ahora depende prioritariamente de la propia Argentina cultivar y desarrollar. ¡No vaya a resultar una nueva frustración al momento de responder con hechos a la incisiva pregunta que ya circula en algunas cancillerías de América latina: ¿Cuándo nos volverá a dar la espalda la Argentina? Si algo es notorio en la nueva situación



Juan Ramón Aguirre Lanari. Anuncios promisorios que lo ubican en la buena senda: continuidad de la lucha por la soberanía malvinense, prioridad de inserción en Latinoamérica. ¡Dios quiera que sea cierto!

internacional *pos-Malvinas*, es la absoluta prioridad de nuestra inserción regional latinoamericana. Desde ahora hay que estudiar seriamente sus posibilidades de integración económica, física y hasta institucional.

Por supuesto que también es necesario recomponer nuestras relaciones deterioradas o rotas con los Estados Unidos y Europa Occidental. Pero recomponer no puede significar de ninguna manera regresar al *status* que esas relaciones tenían antes del 2 de abril. Por el contrario, la Argentina tiene hoy, a pesar de su derrota militar, una presencia y una importancia que no tenía el 1º de abril. La situación internacional no es solamente una estructura de fuerzas y poderes congelados e inmodificables. Ella presenta una complejidad e interdependencia suficientes como para permitir jugar una política exterior inteligente —en todos los terrenos, comenzando por el económico—, independiente y autónoma, aprovechando inclusive las contradicciones que se producen entre los poderosos de la Tierra.

Argentina es, efectivamente, un país occidental del hemisferio sur: ello marca límites. Pero la "batalla de las Malvinas" ha hecho irrumpir en la estructura internacional vigente, *ideales que pueden transformarse en realidades viables y concretas.*

El nuevo canciller argentino, Juan Ramón Aguirre Lanari, parece haberlo entendido así, si nos atenemos a las propuestas fundamentales que formuló para su gestión: prioridad en la lucha diplomática por la soberanía malvinense, solidaridad activa y eficiente con América latina, relaciones con todo el mundo proporcionadas a la reciprocidad de trato.

¿Acaso hay algo que le impida a la Argentina aspirar a una presencia internacional al menos proporcionalmente equivalente a la que tuvo en su momento la Francia de De Gaulle? Es claro que, para ello, entre el *poder ser* de la "realidad" y el *deber ser* de los ideales, hay que comenzar por elegir un tercer término: el *ser* de la propia *identidad nacional*.

Ignacio Palacios Videla

Dardo Cúneo: los males argentinos

Después de los recientes acontecimientos bélicos cunde la necesidad ineludible de volver a pensar la Argentina en su totalidad, con todos sus defectos y aciertos. Más que nunca es necesario recurrir a la lucidez de un intelecto capaz de desmenuzar y dar pautas. Con este fin *Vigencia* recurrió a Dardo Cúneo quien, en un diálogo tenso y apasionante, analizó con valentía algunos puntos sobresalientes del mal argentino. Sus palabras, comprometidas e

incisivas, dibujan acaso un diagnóstico que —reconditamente— tiene cura.

Dardo Cúneo, poeta, ensayista y diplomático, es actualmente presidente de la Sociedad Argentina de Escritores. Fue, entre otras actividades, secretario de Prensa durante la presidencia de Arturo Frondizi, exégeta de Juan B. Justo, Lisandro de la Torre, Sarmiento y Unamuno, analista de los problemas latinoamericanos.

VIGENCIA: *¿Cuál fue la actitud de los intelectuales argentinos durante esta guerra que, durante un tiempo, —brevisimo, por cierto— pareció recobrar nuestra perdida "identidad nacional" y enfervorizó al país en bloque?*

DARDO CUNEO: La necesidad de una causa compartida en un país desolado por emplazadora crisis, hizo que ningún sector de la vida argentina se sintiera ajeno a un brote de expectativas cuando se llevó al país a la sorpresa de un planteo bélico. Como si una causa tan sentida como el rescate de las Malvinas fuera oportunidad para compartir una causa que uniera y movilizará el conjunto nacional, se procedió emocionalmente descuidando que un planteo bélico sólo puede ser sostenido cuando esa unidad, por él incitada, estuviera basada en un planteo general a partir de un proceso de fondo y no del hecho sorpresivo, desolador. De los pronunciamientos de los intelectuales queda en pie, al cabo del desenlace militar, el que me correspondió

suscribir como presidente de la Sociedad Argentina de Escritores la misma tarde del 2 de abril, y que es éste: "Hacemos nuestros los históricos criterios de soberanía que, en estos momentos, reivindicamos a las islas argentinas que permanecieron cautivas del colonialismo inglés, afirmando que la soberanía comprende la integridad territorial, la economía productiva en expansión, la política exterior independiente, la propia evolución cultural y el pleno desarrollo democrático y pluralista de nuestra sociedad".

V.: *¿Cuál podría ser el saldo político de esta posguerra a la cual se suma una enorme crisis a nivel gubernamental?*

D.C.: Creo que, en última instancia, es muy positivo que ciertos sectores hayan reconocido por fin que no puede haber una comprensión política y cultural de nuestra historia contemporánea sin partir del conflicto entre una nacionalidad que aspira a su desarrollo y las soberbias imperiales. Pienso que el conflicto Malvinas sinceró al extremo la

conciencia de un antagonismo entre el Norte y Sur. Yo mismo lo percibí así y lo manifesté en declaraciones que le hice a *La Stampa* de Milán. Allí sostenía yo que a través de las conductas de los Estados Unidos y Gran Bretaña, se habían revelado las grandes diferencias que existen entre los estados altamente industrializados y aquellos que están en vías de desarrollo. Creo que esta versión militar está hablando a las claras de un resquebrajamiento del sistema de convivencia occidental, que ya no puede basarse en monopolios colonizadores ni arrogancias imperialistas.

V.: *¿Cuál sería, en el caso argentino específico, esa "arrogancia imperialista" a la que nos vemos sometidos?*

D.C.: Me refiero a las imposiciones monopólicas que insertaron en la Argentina nada menos que el vaciamiento económico a través de mecánicas monetaristas que diligenciaron el sometimiento total de los intereses nacionales a los



“La autocrítica es uno de los elementos fundamentales para superar antinomias”



“Es necesario acabar con el colonialismo en todos sus órdenes”

intereses de las potencias industriales. Con esos criterios típicamente coloniales, nuestro país estaba muy lejos de los requerimientos básicos para sostener esta guerra. Yo creo que este condicionamiento sólo podía desembocar en una derrota.

V.: *Si miramos un poco nuestro panorama histórico de los últimos años, parecería que la Argentina vive dentro del túnel del tiempo, como condenada a no arrancar jamás.*

¿Usted cree que es posible encontrar un camino para arribar a cierta continuidad, a cierto desarrollo?

D.C.: Sólo podremos arrancar cuando se superen los condicionamientos que acabo de señalar. Hoy mismo podríamos arrancar, si quisiéramos. ¿Por qué combatieron nuestros soldados en tierra, mar y aires del sur? Por una causa nacional anticolonialista. Pero hagámonos otra pregunta: ¿pueden persistir los criterios colonialistas en la conducción de la sociedad, de su economía, de sus relaciones de poder, de su cultura? Yo creo que nada de esto ha cambiado y sin cambio fundamental, nuestros combatientes han peleado en vano, nuestros muertos han muerto en vano. Sin cambio fundamental no habrá nunca en el país instituciones que lo lleven a la democracia y a la soberanía. Insisto: sin cambio fundamental se nos disuelve la Argentina.

V.: *Me parece que el cuadro que usted ha trazado es bastante apocalíptico, si bien puede ser modificado “ho y mismo”, como usted dice. Según su punto de vista, ¿quiénes son los culpables o responsables de esta situación? El reciente discurso del general Bignone al asumir el mando presidencial insistía mucho en el tema de las culpas . . .*

D.C.: Los defectos o responsabilidades no son temas recientes. El desencuentro entre las aptitudes argentinas —que son muchas— y los desequilibrios políticos —que no supieron encauzar estas aptitudes— no son recientes. Sin duda, su causa primera es la ausencia de una conciencia histórica constantemente alertada y actualizada. Una conciencia que procure las coincidencias de todos los sectores, desde su legítima diversidad, en un ordenamiento de indispensables precisiones nacionales. Todo esto nos está haciendo perder nuestros posibles turnos como comunidad que desaprovecha, que reprime sus aptitudes y oportunidades. Creo necesario marcar, en especial en nuestros días, la incapacidad reiterada —desde 1930— de las Fuerzas Armadas para actuar como elemento correctivo, como policía política y social. Las Fuerzas Armadas deben redefinirse con el fin de enmendar

este costoso anacronismo.

V.: *Pasando a otro tema menos político y más social, se están escuchando mucho las frases “guerra del cerdo” o “existe una generación íntegra que es incapaz de gobernar”. A esto se suma el testimonio de algunos intelectuales que insisten en reiterar la palabra “filicidio”. Nuestra sociedad: ¿mata a sus hijos? ¿No los deja crecer? ¿Se le tiene miedo a la juventud?*

D.C.: No creo que el país necesite más guerras. No se trata precisamente de hacer enfrentamientos generacionales. Pero ese enfrentamiento será ineludible si se decreta la muerte de las nuevas generaciones cuando la sociedad, inhibida por una economía colonial de especulación, inhibida por una cultura censurada, inhibida por los límites para el acceso a la enseñanza, por los bajos niveles de información científica y técnica, por el cerrado mercado de trabajo profesional, no les da a los jóvenes otra alternativa que la paralización y el miedo. Este es un problema que resiente, incluso, el orden familiar, pues no lo hay cuando los padres no tienen respuestas para las aspiraciones de los hijos, y los ambientes de formación y aplicación de sus energías les dice a éstos que están de más, que no hay lugar para ellos. Una inmensa diáspora de argentinos de la cultura, de la ciencia,

de la técnica, de los oficios calificados, ha logrado fuera del país un camino para sus aptitudes. Ernesto Schóo nos ha informado que en las principales orquestas estatales de Alemania Federal, que se cuentan entre las mejores del mundo, once primeros violines son argentinos. En la siderurgia del Orinoco más de cien trabajadores calificados son argentinos. Estos ejemplos se reproducen en otras disciplinas. Pero no todos quieren o pueden emigrar. ¿Será extraña la consecuencia de que, un vuelco a la violencia, que no sería de estéril inspiración ideológica, sino alternativa defensiva de inspiración, digamos, biológica? Nuestra sociedad corre los mayores riesgos cuando no se abre y desarrolla para dar ocupación, funciones, misión, destino a las nuevas generaciones. No hay acierto en hablar ni remotamente de futuro argentino sin saldar, hoy mismo, esta gran cuenta angustiosa.

V.: *Esto se ve muy claro dentro de nuestro panorama intelectual. En general suele afirmarse que el intelectual argentino vive de espaldas al país. ¿Usted cree que esto es cierto?*

D.C.: No es posible hablar del intelectual como representación única. Los hay quienes siempre han vivido de espaldas totales con relación al país y sus problemas. Son los aspirantes permanentes a los grandes premios, a la burocracia, a las cátedras, a las academias, es decir, al respeto de la sociedad que, para llamarla de alguna manera, llamaremos "tradicional". Se disimulan como argentinos, y cuanto más se disimulan mayor éxito logran en sus consentidos empeños. Pero me consta que hay quienes, por asociarse al país y sus problemas, saben llevar a cuesta algo así como un exilio, alejados de los medios de poder y difusión que consagran a los disimulados. Esto vale para antes y después del 2 de abril.

V.: *Es cierto que el 2 de abril parece haber modificado en algo la consuetudinaria apatía de ciertos sectores de la cultura. ¿Usted cree que puede darse a partir de ahora una línea de pensamiento filosófico, antropológico o sociológico (acaso al estilo Sarmiento o Martínez Estrada) que pueda brindar pautas*

adecuadas para interpretar "el mal argentino"?

D.C.: No desearía anticiparme a hablar, en términos actuales, de determinadas líneas que son más fáciles de advertir en consideraciones retrospectivas. Por otra parte, una línea puede estar hecha (es el caso de Sarmiento) de beligerantes contradicciones. No desearía enlazar a Sarmiento con Martínez Estrada. Sarmiento era un jugado escritor político. Martínez Estrada sólo un testimonio pasivo de la crisis. En Sarmiento hay, aún, vida. En nuestros días contamos, en diferentes estilos, con dispersos —y sin duda contradictorios— materiales para interpretar la Argentina, incluso con la ventaja de no tener solamente por referencia el *mal argentino*, tema agobiante y sin salida para Martínez Estrada, sino atreviéndose a la impaciencia de nuevos significados, tema fundador en Sarmiento. ¿Son minoría? No nos alarme que lo sean como, sí, la imposibilidad de una puntual síntesis cultural que oriente una síntesis nacional. La imposibilidad de una síntesis con ese sentido tiene fuerza de ley en climas coloniales, rubricada, aún más, por el uso anticultural, antisocial, de las técnicas de comunicación, cuya exitosa superficialidad ha alcanzado al libro que depende de la industria editorial.

V.: *Pienso que usted mismo ha esbozado ya algunos puntos de este "mal argentino". ¿Qué otras pautas brindaría para pensar el país a partir de este desaliento?*

D.C.: En primer término, no le tendría miedo a hacer una profunda autocrítica. Nadie la ofrece como requerimiento de nuevas formulaciones. El peronismo, mayoría visible, nos la debe. Nos la deben todos los sectores. ¿La harán las Fuerzas Armadas? ¿Cómo avanzar si no nos sinceramos sobre lo que venimos siendo? La falta de autocrítica nos desconcertará con relación a los objetivos y nos confinará a resurrecciones de pasados mediatos o inmediatos que nos pesan demasiado, que nos inmovilizan. Seguramente, la autocrítica ayudará a hacer camino hacia la destrucción de antinomias paralizantes, o sea, hacia una urgente síntesis que sirva —hoy mismo— como instrumento que, entre todos y para todos, nos salve. 



“¿Los intelectuales? Los hay de los unos y de los otros”



Eduardo Mantiñán, Claudia Frascoli y Susana Vidal Boero responden a *Vigencia*

El amor, ese misterio ...

Amor, define el **Diccionario de la Real Academia Española**, es el afecto por el cual busca el ánimo el bien verdadero o imaginado, y apetece gozarlo. Uniendo esta palabra a la preposición "de", **sigue la Real Academia**, se indica el objeto a que se refiere: como Amor de Dios, de los hijos, de la gloria; o la persona que lo siente, como amor de padre.

El amor, dicen que dijo **Dénis de Rougemont**, es un producto cultural inventado por el siglo XII en Francia (no podía ser de otro modo). La pregunta se extiende: si nosotros no hubiéramos escuchado jamás la palabra "amor", ¿estaríamos en condiciones de enamorarnos?

Freud intentó ponerle cotos a la parafernalia afectiva y definió al amor como un epi-

fenómeno de los niveles del yo. Observó dos aspectos del mismo: uno sexual (la irresistible atracción pulsional de un ser sobre otro) y uno afectivo (más civilizado, tendiente a mantener la relación en tiempo y espacio).

Teorizaciones aparte, la experiencia demuestra (y la psicología lo confirma) que el amor se manifiesta en forma más vehemente durante la adolescencia, ese período vital en donde todo el mundo es un rebelde. La adolescencia no escatima las pasiones, y si no fuera porque la sociedad le pone límites, se disolvería en ellas. Por eso, nadie más adecuado para hablar del amor que un adolescente. De ahí que *Vigencia* decidiera hacer una encuesta con alumnos universitarios para encarar este tema tan espinoso por la indole inasible de su consistencia.

Claudia Frascoli (24 años, estudiante de arquitectura), Susana Vidal Boero (19 años, estudiante de psicología), Eduardo Mantiñán (23 años, estudiante de derecho) y Luis Olivero (34 años, estudiante de derecho) respondieron con una objetividad nada digna de sus escasos años de vida; como si la juventud otorgara —paradójicamente— una coherencia inesperada. Cada uno de ellos se negó minuciosamente a ejemplificar las preguntas con experiencias propias y se lanzó a una teoría previsible (o no) acerca de los peligros y concomitancias del “estar enamorado”. Las coincidencias fueron casi plenas y permiten acaso una conclusión: los jóvenes de ahora son bien conscientes de la fuerza de los tabúes de la sociedad argentina. Todos ellos hablaron de “pareja” sin estar casados, lo que permite deducir que, de un tiempo a esta parte, los cánones han cambiado (no sin culpas, por supuesto).

¿Qué es el amor?

Casi todos coincidieron en que el amor es básicamente indefinible. Abundaron las metáforas: un **valle de pasiones** (Luis Alberto Olivero), un **estado de ánimo que encandila los demás aspectos** (Claudia Frascoli), una **explosión afectiva** (Susana Vidal Boero) y **dar a la vida su significado más profundo** (Eduardo Mantiñán). Por encima de todo, el amor parece ser un sentimiento redentor que si bien es marginal porque todo enamorado es en definitiva un peligro que atenta contra el orden establecido, se erige por encima de lo cotidiano: **El hecho de dar puede resumir las notas esenciales**, dice Susana Vidal Boero, y agrega: **El amor es mucho más que un sentimiento, es un modo de vida, un estado, una explosión afectiva en la cual la meta principal es mostrar todo un bagaje sentimental.**

Adolescencia, amor y conflictos

El amor en la adolescencia parece ser un sentimiento que resquebraja una suerte de estado mítico,

prenatal, para asumir la historicidad de la persona. A través de las respuestas puede suponerse que ninguno de los entrevistados vivió el amor como un estado feliz, sino más que el amor “molesto” dentro del margen del bienestar cotidiano. **El amor implica un cambio de vida signado por el miedo al compromiso y a la pérdida del propio amor** (Claudia Frascoli). Estar enamorado es —parafraseando a Santa Juan de la Cruz— un “salirse del mundo”: **El mundo que rodea a los enamorados, dice Luis Alberto Olivero, pasa a un segundo plano.** Y Susana Vidal Boero agrega: **Los estudios, por ejemplo, son descuidados, ya que su importancia no es comparable en nada al amor que se siente. El amor hace tambalear todos los esquemas y crea tantos conflictos que uno muy difícilmente puede relacionarse con los demás.**

Vigencia quiso saber si la relación masculino-femenina se veía entorpecida o estimulada durante la adolescencia. Sin duda, la pregunta tocaba cierto talón de Aquiles: los entrevistados respondieron con igual fervor polémico, dejando traslucir todas las recriminaciones al mundo de los padres. La coincidencia fue unánime: toda relación amorosa se ve entorpecida por los prejuicios de los adultos. **El punto de partida está**

en el hogar de uno, dice Luis Alberto Olivero; es en la comunicación en donde se pueden apreciar los distintos tabúes y límites que uno hereda de la educación paterna. La familia tiende a dividir los sexos, no a integrarlos, parece sugerir la indignación de Olivero: **Pongamos el ejemplo de un simple baile de club, las chicas y los muchachos se agrupan y ocupan distintos sectores como si fueran a librar una batalla.** Susana Vidal Boero ensayó una interpretación sociológica: **La comunicación masculino-femenina se ve entorpecida por una serie de prejuicios y tabúes heredados de los inmigrantes.** Eduardo Mantiñán fue un poco más abstracto: **Las dificultades tiene su raíz en los preconceptos sociales.** Y Claudia Frascoli se decidió por una interpretación más intimista de las dificultades: **Todas ellas provienen del enfrentamiento con el otro sexo, que se da por primera vez.** Esta respuesta es una excepción, porque el resto de los entrevistados coincidía ampliamente en culpar a los adultos de entorpecer, con prejuicios, la relación con el otro sexo.

La relación amorosa no es fácil y el miedo es uno de sus grandes peligros: **Este miedo está generado por la educación que uno recibe, dice Susana Vidal Boero; es muy importante el modo en que los propios padres han vivido este**



Claudia Frascoli: “Con una educación más amplia, el sexo tendría la importancia que se merece”

proceso. Claudia Frascoli considera que la carencia de modelos afectivos es una de las causas principales del miedo al amor. Como si hubiera que adecuarse a un ideal, un ideal que en estos momentos no existe. **Tenemos miedo de amar o dar amor**, dice Luis Alberto Olivero, y Eduardo Mantiñán confiesa: **Tememos a amar porque tememos que nos vean por dentro, es el miedo a descubrirse, miedo a romper con tabúes y normas impuestas desde siempre.**

Las respuestas insisten en el miedo, como si fuera un impedimento básico no sólo para amar, sino para explayar todas las cualidades del individuo. Y, en este sentido, los adolescentes no se equivocan e instalan todas las trabas en el conjunto de prejuicios que se

heredan del mundo de los adultos. **Si una chica se acerca a un muchacho de motu proprio, dice Olivero, enseguida todo el mundo tiende a considerarla una "regalada" una "fácil". ¿El amor es eterno?, preguntamos. Y la respuesta es contundente, unánime: de ninguna manera, todo tiene un principio y un fin. Y, si el matrimonio se justifica de alguna manera, es por las leyes del afecto, que nada tienen que ver con el amor pasión.**

Otra vez los tabúes

La pregunta intentaba dilucidar si la aparente libertad sexual que se ha producido de un tiempo a esta

parte podía influir en el mantenimiento del estado amoroso. En las acertadas respuestas se vio la implícita influencia de las teorías feministas: todas ellas tendían a poner a la mujer en una situación de desventaja, originada básicamente por los prejuicios heredados.

Nuestra sociedad parece otorgar el derecho de la libertad sexual solamente al hombre, dice Mantiñán: la mujer que decide ejercer dicha libertad es menospreciada de inmediato por los mismos hombres que ejercen dicha libertad. Y agrega no sin muchas esperanzas: Espero que nuestra sociedad llegue a la madurez de dejar a la mujer transitar su camino libremente. Que ella sea el juez de su propia conciencia, no nosotros, los hombres.

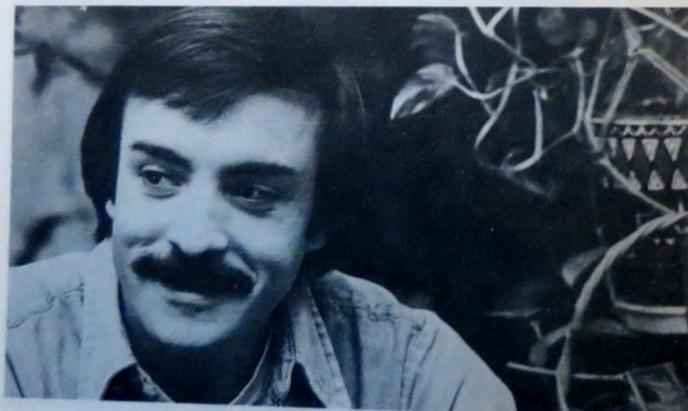
Para Vidal Boero, todo está como era entonces: **El tabú más arraigado sigue siendo el de la virginidad de la mujer. Para divertirse, cualquier mujer da igual; para casarse, no. La vestimenta y los modales de la juventud son sólo una falsa máscara. En esta época, la juventud parece haberse librado de prejuicios, sin embargo, estamos tan atados a ellos como antes. Olivero refuerza esta tesis: La libertad sexual va de la mano con los tabúes. Este es también el punto de vista de Frascoli: Si nos hubieran educado con una mentalidad más amplia, el sexo tendría la importancia que se merece.**

La polémica (que no era tanto porque en general todos coincidían esencialmente) se prolongó indefinidamente. Los jóvenes agregaron datos, teorías que, en un plano general, demostraban siempre la incomprensión que genera el caótico mundo en que vivimos: una libertad sexual que no es tal, un amor que no puede eternizarse, una relación que se ve interrumpida por los miedos... y así sucesivamente.

Es extraño y paradójico: ninguno de ellos se refirió a la alegría de estar enamorados. Estamos muy lejos de los hippies de los años sesenta que preconizaban hacer el amor y no la guerra. Estos jóvenes de ahora, más minuciosos, menos idealistas que aquéllos, quieren entender y adecuarse a una realidad que no les brinda demasiado apoyo para ser interpretada. Y menos para ampararse en ella



Susana Vidal Boero: "El tabú más arraigado sigue siendo el de la virginidad de la mujer"



Eduardo Mantiñán: "Dar a la vida un significado más profundo"



Eterno retorno

HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS 1880-1982, por Antonio Elio Brailovsky. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982, 228 páginas.

En este volumen del periodista y escritor Brailovsky (fue Premio Coca-Cola de ensayos en 1981) se confrontan dos tesis económicas que de manera insospechadamente reiterativa y dialéctica se van repitiendo en el país desde 1850. Se trata del modelo liberal y del modelo estatista o monetarista. La tesis de Brailovsky es la del *Eclesiastés*: *no hay nada nuevo bajo el sol*. En el caso de la economía argentina, el problema se presenta de la siguiente manera. Según el autor, existen dos concepciones. La primera ya estaba gestada en un escrito de Mariano Fraguero de 1850; allí se recomendaba aplicar una política de centralización de los depósitos bancarios. La segunda proviene de Juan Bautista Alberdi, de un escrito de 1877 en el que anunciaba un



plan económico típicamente liberal. Brailovsky logra demostrar en su apasionante ensayo, que una y otra fueron repetidas con ligeras variantes a lo largo de los últimos ciento cincuenta años. El autor, muy consciente de ciertos recursos literarios, abre su libro con una cita de *Cien años de soledad* que viene muy al caso. Allí Aureliano Buendía —en una imagen que habla de un tiempo que no transcurre— se da cuenta de que el tiempo no pasa y que todos los días son lunes porque se vuelve a empezar de cero.

Nuestras Malvinas

THE MALVINAS/FALKLANDS CASE, por Bonifacio del Carril. Ediciones Ciga, Buenos Aires, 1982, 83 páginas.

En esta obra que aparece simultáneamente en inglés y en español por separado, Bonifacio del Carril se ha propuesto ilustrar —en especial en el extranjero— los problemas básicos de la soberanía argentina respecto de las islas Malvinas. El autor, que cuenta con una larga experiencia al respecto (fue embajador argentino encabezando la delegación para el caso Malvinas ante las Naciones Unidas en 1965), propone cuatro capítulos en su reciente libro. El primero está dedicado a hacer un análisis histórico de la situación. El segundo ilustra los títulos de dominio que ostentan la Argentina y

Libros



Gran Bretaña. El tercero propone algunos caminos para solucionar el conflicto. El cuarto muestra documentos relevantes que pueden servir como bases de una solución. Este libro, imprescindible en embajadas argentinas en el exterior, llena sin duda un vacío de información respecto de algunos detalles de nuestra soberanía. Los fondos que serán recaudados por la venta del mismo serán íntegramente destinados para el Fondo Patriótico Malvinas Argentinas.

Porteñismo

RELATOS PORTEÑOS, por Bernardo Kordon. Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1982, 411 páginas.

Este volumen de cuentos de Bernardo Kordon reúne distintas etapas de su caudalosa actividad narrativa. Se suman aquí diferentes cuentos de toda la producción de Kordon que, como el título indica, tienen un denominador común: el tema es nuestra ciudad, de ahí los *Relatos porteños*. Kordon

demuestra una vez más un fuerte vigor narrativo y da pruebas de ser dueño de una técnica poco común por lo sintética y expresiva al mismo tiempo. Una inusitada ternura por Buenos Aires y por los personajes que la habitan (en su mayoría oprimidos y marginales que, más allá de ser víctimas de las circunstancias sociopolíticas, terminan siendo victimarios como única forma de salvación), recorre cada una de las páginas de este volumen, del cual merecen destacarse, entre otros "Adiós Pampa mía" (la desopilante historia de tres bandidos que no logran llevar a cabo su plan por quedarse mirando un programa de tangos) y "El cazador de viudas" (un seductor de mujeres que, después de enamorarlas y enternecerlas, termina robándolas). Esta galería autóctona, marginal y acaso víctima de la mentalidad tanguera y pasatista (en esto Kordon es bien consciente y articula una nada desmembrada crítica) termina siendo, más allá de la ternura, un símbolo de una mitología que no puede ser más que porteña.

Kordon, admirador de Borges y Cortázar, es sin dudas un maestro del cuento.



¿Qué le espera a Dagnino Pastore?



Con sobrados títulos para ponderar qué le espera al doctor José María Dagnino Pastore en la conducción económica del país, Bernardo Grinspun -radical, ex secretario de Comercio, discípulo de Prebisch desgrana para *Vigencia* matices del encuadre económico.



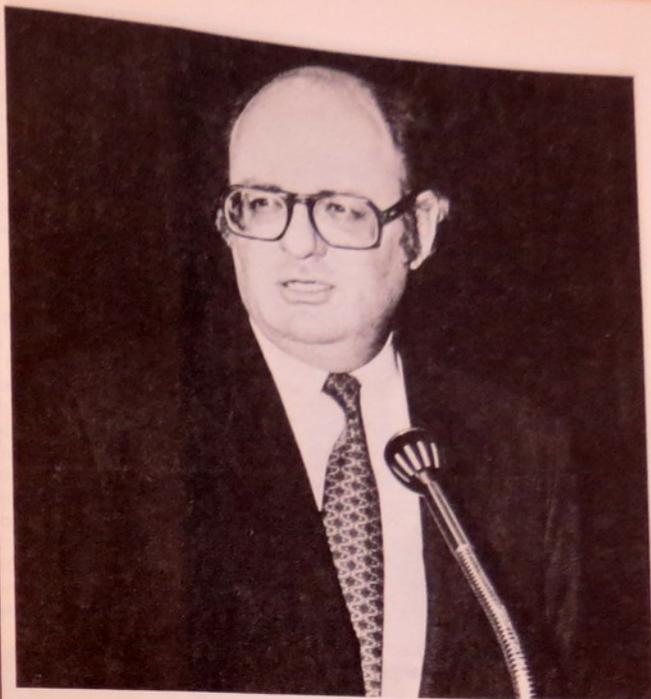
La economía argentina acusa, desde hace mucho tiempo, agudas fallas estructurales. Dichas fallas, lejos de corregirse, se han profundizado en los últimos lustros por la acción de políticas coyunturales que han dañado gran parte del aparato productivo; han aumentado la ineficiencia global de la economía; han acentuado sus desequilibrios produciendo una gran recesión que se refleja en la evolución del producto bruto interno y en los índices de crecimiento de la inflación, y han afectado considerablemente la política de ingresos, tornándola sumamente regresiva, dañando la formación del ahorro y reduciendo sensiblemente la inversión real.

Por lo tanto las autoridades que se han hecho cargo de la conducción económica tendrán que tener muy en claro que cualquier política de reactivación que se quiera ejecutar deberá no perder de vista el objetivo de restaurar a mediano plazo el equilibrio de las variables macroeconómicas de modo que permitan echar las bases de un desarrollo autosostenido, pues de lo contrario las soluciones que se arbitren se agotarán rápidamente, dejando al país en una situación aún peor que la que padece en la actualidad, al aumentar su dependencia y vulnerabilidad.

Los recursos

Los recursos con los que cuenta nuestra Argentina deberán ser asignados a través de un prolijo y ajustado programa que empalme con un plan de desarrollo a mediano plazo, que rodee de un marco adecuado al desenvolvimiento de una sana competencia —sin interferencias monopólicas— que aseguren la libertad de iniciativa, la igualdad de oportunidades y la soberanía del consumidor. En el plan deberán fijarse las prioridades con precisión y los recursos y los instrumentos que maneja el Estado se deberán orientar hacia su consecución.

Dicho plan de desarrollo deberá comenzar a formularse desde ya mismo por un organismo de planificación conducido por los especialistas que militen en los partidos políticos que conforman la



José María Dagnino Pastore

expresión de la mayoría del país y deberá ser entregado al próximo presidente constitucional, en cuanto sea elegido, para que pueda evaluarlo a fin de presentarlo al nuevo Congreso de la Nación, para la consideración que fuera pertinente.

Actualmente el sector externo constituye el más crítico de la economía nacional, no sólo por totalizar la deuda exterior una magnitud inusual que alcanza a un equivalente del 80 por ciento del producto bruto interno a precios de mercado, por insumir el pago de solamente los intereses de dicha deuda el 40 por ciento de las exportaciones totales del país y significar alrededor del 12 por ciento del producto bruto interno, sino también por la rigidez que caracteriza su manejo. No puede seguir aumentando, ya que la atención de sus servicios llegaría a una proporción intolerable para el conjunto de la economía y acercaría al país al borde de la cesación de pagos. Por el contrario, se la debe disminuir en términos reales y para eso es necesario generar un excedente anual en la balanza

comercial que permita, cuanto menos, atender los servicios de intereses; con nuevos endeudamientos se atenderán las amortizaciones de capital que se deban realizar.

Al ritmo de inflación prevalente en los principales países acreedores de la Argentina, que fue de un promedio ponderado de alrededor del 12 por ciento en los últimos años, esa deuda se reduciría a casi la mitad en un quinquenio en términos reales, con lo cual sería mucho más manejable y en ese momento se debería determinar la política a seguir en el futuro, ya que la decisión no se vería acotada por la gravitación de la deuda externa en el conjunto de la economía nacional.

Sector externo

Pero por lo pronto la situación del sector externo y la estrategia de balanza de pagos propuesta, tendrán gran influencia y serán determinantes en tres sectores estratégicos: la



Bernardo Grinspun

CONCRETO:

Si la obra es importante
el hormigón es de
HORMIGONERA
ARGENTINA



AÑOS

Fundada el
29 de agosto
de 1960

**HORMIGONERA
ARGENTINA**

Division de la Cia. Arg. de
de Cemento Portland S.A.



Defensa 113 - Piso 119 - Capital
Tel: 34 - 4552 y 33-5571

política cambiaria, la determinación del perfil productivo y la política de ingresos.

Si por definición el tipo de cambio de equilibrio es aquel que tiende a equilibrar la balanza comercial, habrá que inducir un tipo de cambio sobrevaluado de modo que al favorecer las exportaciones y encarecer las importaciones produzca el excedente necesario para solventar el pago de los servicios. Los movimientos de capitales hacia y desde el exterior deberán estar sujetos a una certificación que determinara su legitimidad y oportunidad y los aspectos cambiarios de la futura política de inversión directa de capital extranjero deberán ser prolijamente evaluados para determinar su incidencia en la balanza de pagos.

La antes citada estrategia de la balanza de pagos y la política cambiaria, condicionan a su vez en aspectos importantes el perfil productivo: deberá proporcionar más productos para la exportación y en un mayor volumen; sustituirá importaciones hasta donde sea material y económicamente posible;

tendrá que satisfacer la creciente demanda efectiva que generará la política de ingresos y además proveer los insumos que requiera una producción en expansión. Los instrumentos fundamentales para lograr lo antes mencionado serán las política arancelaria, la crediticia y la impositiva que impulsarán la obtención de un nivel avanzado de competitividad para lograr un grado creciente de eficiencia y productividad, como contrapartida de la obtención de la seguridad de un mercado interno en continuo crecimiento. Los beneficios que deriven del uso de los instrumentos citados no serán generales, sino orientados a los sectores que se determinen como prioritarios, los cuales deberán asumir claros compromisos con respecto a políticas de producción, de precios, de salarios y de inversión.

Por su parte la política de ingresos estará fuertemente condicionada por los requerimientos de pagos de servicios al exterior. Si sólo la carga de intereses de la deuda externa requiere un monto de alrededor del 12 por ciento del producto bruto interno, va de suyo que quedará fuertemente acotada tanto la demanda efectiva como la disponibilidad de excedentes para realizar las inversiones necesarias que requieran el crecimiento de la economía.

Con respecto a la política de remuneraciones se debería fijar como propósito el incremento del ingreso disponible de los sectores asalariados, tanto activos como pasivos. En los sectores empresariales esa política procurará la reducción de los abultados pasivos financieros, la recreación del capital circulante y la expansión de la base productiva. La obtención de los objetivos citados solamente se podrán lograr en el marco de políticas fiscales y monetarias que tiendan a frenar la ola inflacionaria que azota la economía argentina, obteniendo los recursos necesarios del potencial de crecimiento de la economía nacional, que fue desdeñado por las políticas recesivas que han llevado al país al estado lamentable que hoy padecemos **W**

Bernardo Grinspun

Empresas & Negocios



L'Oreal - D'Arcos: D'Arcos, línea de L'Oreal, ha presentado al mercado dos de sus productos: una espuma de afeitar y otro producto inscripto en el rubro de las colonias. Asimismo se presenta un nuevo desodorante en dos presentaciones: antitranspirante extraseco y fresco. Un nuevo perfume suave y delicado caracteriza a estos productos.

Nuevo bolígrafo: Gillette Argentina anunció el lanzamiento del bolígrafo Borra Mate, de tinta borrrable. Las características del bolígrafo lo hacen el más revolucionario que se ha creado desde el lápiz.



Otro 504: Sevel Argentina presentó al mercado el Peugeot 504 GR, una nueva versión de sus antecesores. Motor de 1971 cm cúbicos, 80 caballos de fuerza, 7,3 litros cada 100 km, carburador monocuerpo, distribuidor Ducellier y nueva caja de dirección. Además: llantas de 14 con cuatro tornillos de fijación y cubiertas radiales super anchas sin cámara.



Nuevas llaves: Bahco inventó y patentó la llave ajustable y la llave para caños hace ya noventa años. El uso de estas llaves está muy difundido y Bahco, que las patentó y las difundió desde que las inventó el sueco Johan Petter Johansson, se mantiene como líder mundial de su producción.



Préstamo: Bidas S.A.P.I.C. ha firmado un préstamo a mediano plazo por \$ 100.000.000.000, destinado a la financiación parcial del plan de inversiones de la compañía. Bidas S.A.P.I.C. es una de las mayores empresas petroleras privadas de América latina y una de las principales empresas privadas de la Argentina.

de plata para viajar más y mejor.



Al bebedor de vino: Michel Torino Hermanos ha lanzado al mercado un nuevo vino. Se llama *El regreso* (blanco y tinto) y lo produce la fábrica Michel Torino de Mendoza, con el aval de más de cien años de creación de grandes vinos desde Salta.



Aires de cambio: En tiempos de crisis para el transporte aéreo, Iberia, Líneas Aéreas de España, lanza un nuevo desafío a sí misma y presenta a partir de ahora un nuevo servicio en su red Sudatlántica: la GRAN CLASE reemplaza de aquí en más a su tradicional PRIMERA CLASE. Vajilla de porcelana y cubiertos

Más vino: Bodega Florio ha creado ahora su "División Perigord" integrada por personas formadas por la empresa con el fin de divulgar sus secretos de elaboración y añejamiento. Esta es una élite de expertos que asesoran directa o indirectamente a un público selectivo. Informes: 772-4556 y 772-7968.



La mujer argentina: La revista *Todo es Historia* dedicará su número de agosto de 1982 íntegramente a la mujer argentina dentro del marco de la historia nacional. Esperamos ansiosas la salida de tal número. El ejemplar número 182 de *Todo es Historia* se presenta totalmente dedicado a los episodios de agresión colonialista en nuestro país. Abre con una nota titulada *El gran bloque* y sale el 8 de julio.

Los jóvenes, los militares y los políticos

Suele decirse que hay dos Argentinas. Una escondida, privada, que nunca llega al poder ni a la política. La otra pública, militante, la que puebla pantallas de televisión, diarios y medios de comunicación masiva.

Los recientes acontecimientos dan testimonio de esta tesis y la reafirman, levemente cambiada. Porque si bien existen de hecho estas dos Argentinas, hoy en día la dicotomía se presenta —más que nunca— a nivel

generacional.

La pregunta se abre en todos los ámbitos: ¿dónde están los jóvenes?, ¿qué piensan ellos de la generación "responsable"? ¿qué actitud concreta tienen frente a la política?, ¿cómo hacer para integrarlos dentro de un proceso político?

Ahora más que nunca se oye por todas partes, entre el desaliento y la angustia: "Hay que hacer la guerra del cerdo". Sin llegar a tanto, *Vigencia* quiso tratar es-

tos temas con algunos profesionales que, desde el llano y con total buena voluntad, se prestaron a un diálogo que tenía un acuciante denominador común: pensar el país desde el punto de vista político. Al planteo concurren Marta Fariñas, abogada, 36 años, dos hijos; Ramón Prieto, 34 años, psicólogo, 2 hijos; Susana de Moreno, 38 años, psicóloga, dos hijos; Dardo Becerra, 28 años, soltero, arquitecto y planificador urbano.



Ramón Prieto: "Allí donde no se encuentra el bien común, allí perdemos todos"



Marta Fariñas: "Volver a las instituciones, cueste lo que cueste"

¿Culpa o responsabilidad?

Los jóvenes que asistieron al diálogo con Vigencia han visto desfilar, desde que tienen conciencia, a más de una quincena de presidentes de la Nación y sin embargo han votado una sola vez. Este marginamiento sistemático podría generar rencor. Pero a pesar de todo, el tono es extrañamente comprensivo: *Creo que lo que falla, dice Dardo Becerra, es una real actitud de reconocernos como integrantes responsables del bienestar de una comunidad.* Susana de Moreno es un poco más drástica: *Yo creo que la nuestra es una historia de abortos signados por la impaciencia. Los argentinos somos cívicamente unos niños y queremos siempre recurrir a soluciones mágicas. No sé de quién es la responsabilidad de todos estos abortos pero en general se tiende a depositar en algunos lo que es culpa de todos.*

Marta Fariñas confiesa haber creído siempre en la vigencia de la Constitución: *Por eso viví con profunda frustración todas las quiebras institucionales. Esa serie infinita de marchas y contramarchas impidió que los procesos se fueran decantando por sí solos.*

¿Por qué se destituyó a Frondizi?

¿Por qué a Illia? ¿Por qué no tuvimos la paciencia de dejar que el gobierno de Isabel Perón se decantara por sí solo? ¿Toda la culpa la tienen los militares?

Ramón Prieto no quiere hablar de culpas. *Estamos en un punto cero y no hay que mirar hacia atrás.* Prieto no quiere responsabilizar a nadie porque considera que el momento actual tiene que ser un verdadero despegue histórico. Por eso se niega a hablar de las consecuencias de la guerra y prefiere sostener: *La guerra continúa, pero desde otro punto de vista: tenemos que hacer la guerra contra la mortalidad infantil, contra la quiebra del aparato productivo, contra el desaliento, contra el incremento de la deuda externa, en fin, contra todos los males que heredamos y que pueden ser combatidos no desde el odio sino desde el acuerdo.*

El pueblo: candidez y nobleza

En el diálogo se propalan datos asombrosos: un proceso que asume en 1976 y al cabo de seis años vuelve a las mismas instancias; se trata de entender la postura de "Occidente" durante la guerra; se mencionan los alcances de la inalcanzable deuda

externa; en fin, el diálogo es desalentador y está signado por la conciencia de que "la falta de imaginación supera cualquier imaginación". Y con todo, los jóvenes se resisten a culpabilizar. *Parece que la humanidad está empeñada en la búsqueda de un culpable, dice Dardo Becerra, creo que es hora de dejar de culpabilizar a nuestro pueblo. Yo no puedo tolerar a quienes nos tildan de mediocres o de inmaduros cívicamente. Creo que, en última instancia, somos ingenuos y nobles, dos condiciones que nos llevan siempre a pagar precios muy altos.*

Susana de Moreno considera que hay una relación directa entre poder y responsabilidad. Piensa un instante y luego agrega: *Entendiendo que todos tenemos cierto poder, pero no hay que olvidar que hay diferencias en la cuantía de ese poder. Entonces: a mayor poder, más responsabilidad.* Marta Fariñas prefiere localizar las culpas en algunos sectores: *Aquellos que por falta de madurez no han sabido justipreciar el valor que tienen las instituciones.* Susana de Moreno agrega: *En última instancia, todo se reduce a un problema ético: responsabilidad y respeto a las instituciones implica autocritica, conciencia de límites, moral.*

Ramón Prieto insiste en no mirar al pasado: *Yo prefiero apelar a un entendimiento general que nos permita funcionar en unidad. Si nos*



Susana de Moreno: "La nuestra es una historia de abortos"



Dardo Becerra: "Nuestro pueblo es noble e ingenuo"



Jóvenes piensan la política en voz alta

pasamos la vida buscando culpables, entonces nunca vamos a lograr ese entendimiento. Hemos arribado, por el camino más doloroso, a la convicción de que, respecto de nuestro pasado político, sólo nos cabe temer su continuidad. Creo que es absolutamente necesario ponernos a actuar todos juntos en función del país que queremos, un país con fortaleza económica, salud moral y autonomía.

Dardo Becerra insiste en la salud moral: *Sería bueno partir de la base de que muchos sectores del poder no han actuado con la honestidad necesaria, ¿no?* Todos asienten.

Aprender es doloroso

“La letra con sangre entra” dice un detestable adagio. Y los

argentinos que vivimos en la eternidad del dolor cívico, parecemos no aprender nunca. Ahora se vive la posguerra y la pregunta es ineludible: ¿qué saldo deja la derrota?

Bueno, dice Dardo Becerra, *la Argentina está en una situación coyuntural única en la historia. Es verdad, asiente Prieto, es el momento para iniciar una etapa concertada, aun con los militares. Creo que en este sentido es muy importante considerar el documento acuñado por la Multipartidaria que propone la reversión de la política económica y la democratización institucional como requisito de la unidad. Creo que los saldos de esta historia trágica y la situación actual de las Fuerzas Armadas, permiten por fin un acuerdo cívico-militar. El documento expresa la convicción de que el retorno a la Constitución es la única garantía que a la larga nos vacuna*

contra la impunidad y los horrores de una guerra civil.

¿Guerra civil?, exclama Dardo Becerra, *por Dios . . . Yo creo que éste es el momento para sentirnos nuevos, un momento en el que no tenemos ni amigos ni enemigos.* Susana de Moreno no es tan optimista: *No sé qué puede pasar de ahora en adelante, posiblemente se produzca una apertura de mayor conciencia nacional . . .*

Y Marta Fariñas cree que la guerra cumplió una función pedagógica: *Ahora ya nadie puede dudar de quiénes son los adversarios tanto dentro como fuera del país. Creo que el apoyo de América latina y la no alineación internacional son dos desafíos verdaderos que merecen hechos concretos. Miremos para adelante, insiste Prieto, si no rescatamos lo positivo de esta historia trágica, estamos perdidos . . .*

¿ Y el futuro ?

Resulta muy difícil mirar para adelante cuando los hechos concretos rebasan cualquier intento de optimismo. El presente es experimentado con tal dolor que resulta muy difícil hacer abstracción de la derrota (en todo sentido). Sin embargo, los entrevistados parecen sobreponerse a esa dificultad. *Es evidente que ningún proyecto autocrático logra mantenerse por largo tiempo*, dice Marta Fariñas, *en última instancia, creo que las instituciones son más fuertes de lo que parecen*. Susana de Moreno está absolutamente de acuerdo: *La vida institucional tendrá sus falencias, pero es la única alternativa para que la Nación consolide desde adentro*. Marta Fariñas asiente: *Creo que hay que dejar de lado los slogans y trabajar, de una vez por todas, por un país real*.

Dardo Becerra se suma al acuerdo: *Parece que la única alternativa viable es la salida institucional. Para esto será necesario definir antes los objetivos nacionales para que todos seamos ciudadanos libres y democráticos*.

Ramón Prieto tiene mucho que proponer acerca de este futuro que para él, con buena voluntad, no es nada incierto: *Creo que debemos deponer nuestra proverbial indiferencia y nuestro justificado desaliento con el fin de apoyar la propuesta que ahora hacen los partidos políticos en comunión con las Fuerzas Armadas. A nadie se le puede exigir ingenuidad, pero es muy difícil imaginar otra salida. Sea cual fuere la decisión acerca de esta propuesta, todos deberemos deponer nuestros intereses particulares. Porque allí donde no se encuentre el bien común, allí perdemos todos*.

El diálogo se mantuvo con la dosis de optimismo inyectada por la postura acuerdista de Prieto. Detrás del desastre y más allá del desaliento existía una fuerza que quizá los responsables de la conducción del país en los últimos cincuenta años no se merecían. Detrás de esta juventud había, increíblemente, fuerza, aliento, comprensión y fe



Editorial de Belgrano

NOVEDADES DE JULIO

LA EMPRESA POLITICA DE LA GENERACION DE 1880
Mario Justo López y otros
294 págs. \$ 160.000.-

EL ESTADO REBELDE
María Sáenz Quesada
434 págs. \$ 130.000.-

EL DIALOGO NORTE SUR.
Una perspectiva Latinoamericana.
(Comentarios al informe Brandt)
Luciano Tomassini y otros
354 págs. \$ 120.000.-

AMERICA LATINA Y EL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL
Eduardo Hill, Luciano Tomassini y otros
297 págs. \$ 120.000.-

OTROS TITULOS DE NUESTRA EDITORIAL

LA EXPERIENCIA ARGENTINA
José Luis Romero
522 págs. \$ 119.000.-

HISTORIA DE ARTISTAS CONTADAS POR ELLOS MISMOS
Julió Ardiles Gray
328 págs. \$ 85.000.-

RECUERDOS DE PROVINCIA
Domingo Faustino Sarmiento
333 págs. \$ 87.000.-

NUESTROS BEST SELLERS

1880-1982: HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS
Antonio Elio Brailovsky
228 págs. \$ 78.000.-

1930-1980: CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA. Una cronología básica.
Gerardo López Alonso
415 págs. \$ 130.000.-

LAS PERAS DEL MAL
Liliana Hecker
145 págs. \$ 55.000.-

Tecnología o humanidad : el temor a la muerte

La ciencia avanza y cada vez se
distancia más del hombre.
¿Será posible superar el abismo?



Imaginemos un caso extremo; se interviene quirúrgicamente a una mujer joven para extirparle un conato de cáncer en ambos ovarios. Durante la operación, el cirujano descubre que el tumor maligno ha atacado también a la matriz, el intestino y a todas las vísceras en la pelvis. El médico continúa la intervención, extrayéndolo todo; la mujer es trasladada a la estación de cuidados intensivos, se le aplican estas y aquellas medidas, se la vuelve a operar una y otra vez, se le provocan insufribles dolores y se los combate. Al final, la paciente fallece, lo que era inevitable, dos meses después de lo previsto sin tantas intervenciones. Era imposible evitar la muerte, tan sólo se la podía aplazar: ocho semanas de horripilantes dolores.

O este otro: a un paciente se lo somete a cuidados intensivos, se le aplica la respiración artificial, se le conecta a un riñón artificial, se emplean máquinas y más máquinas para suplir las interrumpidas funciones corporales. Finalmente, un neurólogo constata que el paciente lleva muerto varios

días. Se desconectan las máquinas. La autopsia descubre síntomas de disolución del cerebro; en este cuerpo no había ya vida desde hacía algún tiempo, era imposible la vida.

¿Simples teorías? No, informes médicos. Describen hechos acaecidos. Y son ejemplares ante una tendencia que todos tenemos que temer: la técnica se apodera, casi se podría decir sofoca, la humanidad de una profesión dedicada a curar.

El problema está pendiente de solución desde hace décadas. Pero en unos tiempos en los que la medicina se ha desarrollado a pasos tan agigantados como en la actualidad, se impulsó en un principio la sensación "cuán maravillosas son nuestras obras, dejad que aprovechemos nuestros aparatos, preferentemente en exceso a en defecto, para la salud del hombre y gloria de la Medicina".

Pero parece que las cosas están cambiando. Los congresos médicos discuten ya sobre las alternativas entre perfección técnica y humanidad; y así lo hicieron días pasados 3.000 cirujanos en Munich. Incluso los más destacados

del gremio se inclinan del lado de los exhortadores. Por ello, lo que hasta ahora osaron articular abiertamente muy pocos, y lo que sentían muchos, comienza a plasmarse en una doctrina: la técnica médica no puede convertirse en una autofinalidad; hay que delimitar más claramente los límites de su provecho, respetándolos escrupulosamente. El bien del hombre incluye el respeto ante su muerte.

Esto, como es lógico, sólo puede imponerse si todos piensan de forma semejante. Los médicos y los pacientes se han acostumbrado a esperar demasiado de la medicina. Por ello, el desbancado temor a la muerte conduce a un terrible "tratamiento" técnico del moribundo.

No se debe acusar a los médicos, pero tampoco exigir demasiado de ellos. Se debería llegar a la simple conclusión de que el hombre no es un semidiós, por encima de la caducidad y la muerte. Distingue al hombre el convencimiento de que su vida es limitada. Cuán fácil de decir; cuán difícil de realizar.

UB

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Teodoro García 2090 - Cap. Fed., de 9 a 20 hs.

Manual de Psiquiatría Infantil - J. de Ajuriaguerra	\$ 950.000.-
Diccionario de Ciencias Políticas	\$ 550.000.-
Tratado de Psiquiatría - Henry Ey	\$ 950.000.-
Normas Edilicias de la Ciudad de Buenos Aires	\$ 380.000.-

incluye:

• Código de la Edificación	
• Código de Planeamiento Urbano	
Código de la Edificación de la Ciudad de Buenos Aires	\$ 300.000.-
Obras y Documentos - Colección De Angelis:	
• Tomos I al VIII	\$ 100.000.-
Argentina Turística - 190 pág. ilustradas	\$ 80.000.-

Julio mes del LIBRO en U.B.

Ofertas con descuento del 50 % - Visitenos

Bolsos Deportivos UB
diversos modelos
\$ 60.000 y \$ 160.000.-

La cultura después de la guerra

Ya lo decía el olvidado Martínez Estrada: una de las invariantes históricas argentinas de mayor arraigo es la de pensar —siempre— en términos políticos y nunca culturales. La prueba de esta afirmación está a la vista: cada vez que hay un cambio de gobierno se especula largamente con los candidatos al Ministerio de Economía o Interior. La cultura y la educación se arreglarán por sí solas si las mantenemos en el status quo. ¿En qué estado se encuentra nuestra cultura después de la guerra? Nuestros intelectuales, ¿tienen algo que decir? ¿Cuáles fueron sus posturas durante la guerra?

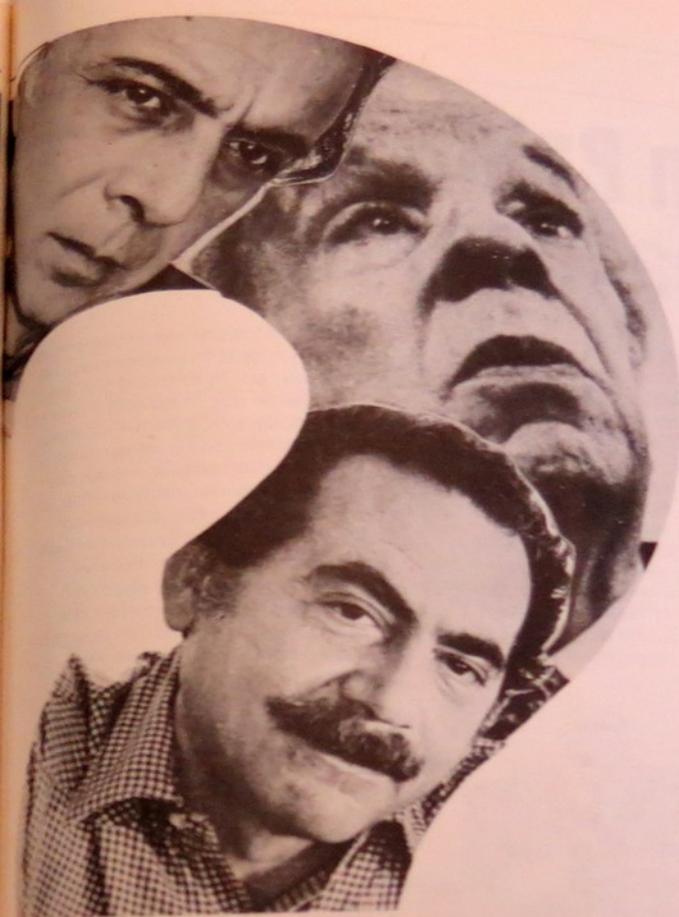
Estos son algunos interrogantes que responde la prolífica Marta Lynch a pedido especial de *Vigencia*, con la (acaso desesperada) convicción de que en la Argentina, la literatura no puede cambiar absolutamente nada y es —como decía Borges— “una cosa más agregada al mundo” y nunca una interpretación del mismo.

No deja de sorprenderme la idea que se me sugiere de concebir la cultura después de la guerra de los archipiélagos del sur. En rigor a la verdad, estubo tan divorciada de todo cuanto significase cultura, es la guerra una aberración tan ajena a cualquier fenómeno de índole espiritual, que sobresalta la posibilidad de que haya que formularse o replantearse una situación, cuando nadie nos pidió autorización ni siquiera el más modesto parecer para desatar esto que ha sido una de las páginas más gloriosas —quizá— pero también más crueles de la historia argentina contemporánea. ¿Qué fue la cultura argentina, digamos, antes del 2 de abril y qué fue después? ¿Qué es ahora cuando la derrota viene a sumarse a la ya larga serie de desastres nacionales y cuando hombres y mujeres argentinos, la

juventud sobre todo, se siente violentamente desalojada de una ilusión de realización nacional y de proeza colectiva que a todos hacía falta y que produjo el milagro de la unidad nacional, al menos en cuanto a esa causa —la de las Malvinas— se refiere? No creo que haya variado nada. No creo tampoco que el 2 de abril sea algo más que un hito al que ha de recordarse con respeto y quizá con asombro pero no alcanzó a cambiar la índole de la población, la esencia misma de la Nación Argentina. Nos sabemos ahora dueños de un elevado porcentaje de coraje. Pero no creo que nadie haya dudado después de 50 años de retrocesos y de frustraciones, en medio de los cuales la Argentina siguió avanzando (a su manera), de que lo teníamos. Quizá se sepa ahora que las voluntades pueden aglutinarse alrededor de una gran

causa nacional. Pero ya habíamos tenido —antes— oportunidad de admitir que los argentinos saben reconocer sus propios cauces y que por defenderlos arrastran peligros y se exponen a sacrificios interminables. Y bien: ahora sabemos que nuestra juventud es gloriosa y que se le ha pedido un nuevo sacrificio, así como una gran parte de la juventud del '76, que aspiraba a un cambio renovador (no me refiero a los nihilistas sino a los que sustentaban ideologías afines o no con los cánones oficiales, pero ideologías al fin) fue sacrificada sin remedio. Me pregunto —y no sé si esto tiene algo que ver con la cultura—, qué clase de país es éste que devora a sus hijos en cada generación. Qué suerte de extraño filicidio es el que se practica en nombre de las excusas más diversas pero que termina siempre con la muerte, las desapariciones y la derrota. Pero al margen de las reflexiones, más de índole filosófico-políticas que culturales, trato de afirmarme en aquello para lo que se me consultó y





dentro de lo cual tiene mucho que ver la índole de mi propio trabajo. Digamos que antes del 2 de abril nuestra cultura se desarrollaba trabajosamente, en un país con censura, periférico y tercamente aislado por voluntad de sus dirigentes de los grandes centros de producción cultural en que se divide el mundo. Digamos, muy lejos de París o de Nueva York. Aún así, la Argentina ha seguido produciendo plásticos, escritores, sociólogos y hasta antropólogos e investigadores que han hecho más por ella que todos los planes económicos (derrotados por la realidad, por supuesto) y que todo tipo de propaganda por más sofisticada que haya sido. Se escribía, por ejemplo, desde la proyección personalísima de Asís o desde la capacidad creadora de Blaisten, desde la sabiduría de Borges o

desde la cauta medulosidad de Denevi. Se escribía desde mi propio y agresivo desconcierto. ¿Qué puede habernos hecho mudar a unos y a otros? ¿Una nueva frustración? ¿Una nueva derrota? Nuestra piel admite, por cierto, infinita capacidad de desilusiones y no podemos jurar que la derrota nos tomó por sorpresa porque en las urnas y fuera de las urnas hemos sido repetidamente derrotados. Entonces, habiendo sido ésta una guerra ambivalente, que se desarrollaba bajo la Cruz del Sur pero lejos de la sofisticación languideciente de Buenos Aires, habiendo provenido todas las iniciativas del sector militar —al cual los intelectuales están absolutamente ajenos—: habiendo puesto el pecho al fuego enemigo los muchachos de 18 años que salvo raras y secretas vocaciones no pertenecían al mundo cultural, sin absorber aún la crueldad del mutilado, el dolor de la ausencia definitiva, el sabor acre de la derrota, el horror de la defraudación moral... ¿cuál puede ser el cambio que muestre una cultura de posguerra? Seguirá Borges siendo genial, Blaisten escribirá cuentos, Asís arremeterá con una nueva novela y Denevi pensará en voz alta demostrando la agudeza de su inteligencia. Pero aunque el fenómeno de la causa nacional nos haya unido no lo hizo sin fisuras, ya que hay quienes como yo o Marta Mercader abominamos la guerra y quienes como Girri y Bonomini creyeron firmemente en ella. Quizá la rapidez con que se salga de ese traje manchado de sangre que es el belicismo, dé a nuestra cultura —a la literatura sobre todo— ese matiz nuevo, mezcla de esperanza y melancolía que todos llevamos muy adentro de cada uno. O brote una nueva generación con Kosinskys y Kunderas que se alejen de la literatura de elites que tanto nos han hecho valorizar en el exterior y de la literatura del realismo que tanto nos ha empachado entre nosotros para dar finalmente con ese toque nacional-internacional que es —al fin y al cabo— el visto bueno de excelencias de una literatura, de una pintura, de una historia. Escribir con sangre sobre su aldea para que esa aldea sea el mundo. Quizá tanto dolor nos traiga algo de eso. **ML**

Marta Lynch

Juan Pablo II : el Papa itinerante

Juan Pablo II estuvo 36 horas en la Argentina, el 11 y 12 de junio pasado. Lo trajo la guerra y vino a predicar la paz. Pero no cualquier paz, sino una paz cristiana, basada en la verdad, la justicia, la dignidad y el amor. Para aproximarnos al significado profundo de esa visita, *Vigencia* conversó largamente con el doctor Rubén Víctor Blanco, ex diputado y senador nacional y embajador del gobierno argentino ante la Santa Sede entre 1976 y 1981, lo que le permitió conocer y tratar al Papa actual, además de sus dos predecesores: Pablo VI y Juan Pablo I. He aquí una síntesis de esa ilustrativa charla.

VIGENCIA: *¿A qué vino Juan Pablo II a la Argentina?*

RUBEN VICTOR BLANCO: En primer lugar a compartir nuestro dolor y sufrimiento por la guerra en el Atlántico Sur. Pero sobre todo, a clamar por la paz. El quiso ser mensajero de paz y misionero de paz. Fue una constante en sus discursos en la Argentina: la convocatoria a la paz duradera, justa y honrosa. Hay que señalar también el vibrante llamado que hizo a la juventud. Este Papa es un cabal ejemplo de aquello que le gustaba decir a Pablo VI de los Pontífices: un "experto en humanidad". Los objetivos de la visita papal —que él explicó en la carta de su propia mano del 25 de mayo— fueron muy claros y en ellos no hubo segundas intenciones, como algunos quisieron insinuar.

V.: *A propósito de segundas intenciones, hubo quien escribió vinculando la visita de Juan Pablo II con la rendición en Puerto Argentino...*

R.V.B.: Hubo comentarios desafortunados sobre todo antes, pero también durante y después de

la visita del Papa. Lo que usted menciona es verdaderamente deplorable. Y significa mala fe o ignorancia. Porque la Iglesia tiene una larga y limpia tradición en su constante predicación de la paz. Basta recordar el discurso de Pablo VI en las Naciones Unidas, donde exclamó: ¡Nunca más la guerra! ¡Jamás la guerra! Otra prueba son los mensajes para la *Jornada Mundial de la Paz* que desde Pablo VI dan los pontífices el 1º de enero de cada año. Pío XII, el papa Pacelli, bien llamado "hombre de



paz y Papa de guerra" porque tuvo que soportar la Segunda Guerra Mundial, vivió exaltando la paz. La Iglesia ha apostado siempre en favor de la paz.

Y Juan Pablo II continúa esta lucha por la paz hasta con penuria física. No se olvide que él fue víctima de un atentado que casi le cuesta la vida. Sin embargo, ello no lo ha hecho declinar en su predicación de la paz. De todos modos, yo creo que los comentarios malintencionados o producto de la ignorancia pasaron a segundo plano y quedaron

desbordados por el recibimiento que le hizo el pueblo argentino a Juan Pablo II, por la cantidad y el fervor de la gente que lo aclamó y ovacionó. El éxito de su visita fue arrollador y se estableció, como en otros viajes o quizás más todavía, ese singular diálogo entre dos protagonistas que son Juan Pablo II y el pueblo.

V.: *¿Cómo definiría usted el estilo pastoral, la personalidad y el pensamiento de Juan Pablo II?*

R.V.B.: Yo diría que es, en primer lugar, un Papa itinerante. Siguiendo una costumbre que inició Pablo VI, él sale de Roma para llevar su mensaje cristiano a todas partes, sin detenerse en dificultades. Se me ocurre también que lo caracteriza mucho la afanosa búsqueda de la unidad europea en torno del viejo ideal cristiano. El, como Papa eslavo y polaco, se siente un poco puente en esa búsqueda. Con esto se relacionan también sus esfuerzos para que el *equilibrio del terror*, que hoy prevalece en las relaciones Este-Oeste, sea reemplazado por el *equilibrio de la confianza*. Por otra parte, me parece un Papa con gran sentido ecuménico, que trabaja incansablemente para superar eso que se ha llamado "el escándalo de la división de los cristianos". Otra característica singular es su preocupación y su insistencia por los problemas de la cultura. Sus viajes a África, Medio Oriente y América latina han marcado hondamente su respeto por las distintas tradiciones culturales. En resumen, la autoridad moral de este hombre es tal que no creo que nadie se atrevería hoy a repetir aquella pregunta despectiva de Stalin: *¿Cuántas divisiones tiene el Papa?*

V.: *¿Qué saldo queda de su visita?*

R.V.B.: Su paso entre nosotros quedará hondamente grabado en el rostro del pueblo argentino.

I.P.V.



VS.



Cuando queremos comunicar conocimientos, la palabra ocupa, lógicamente, un lugar importante.

Pero a esta altura, nos habremos dado cuenta de que cuando exponemos sobre algún tema complicado, el lenguaje oral tiene, a veces, sus limitaciones. Y en cuanto a los que nos escuchan, comprobamos que a medida que pasa el tiempo, su atención decrece y se pierde el interés.

Pero existe un medio de comunicación que tiene la solución para este problema.

El Audiovisualismo.

Mediante la complementación de la imagen esclarecedora con el sonido apro-

piado, el Audiovisualismo ilustra la palabra hablada de manera eficaz, a un costo razonable.

Kodak Argentina, a través de su Departamento Audiovisual, ofrece la más completa línea de sistemas audiovisuales y brinda asesoramiento a empresas e instituciones, para respaldar su inversión.

Hay un sistema audiovisual Kodak para cada necesidad: capacitación, promoción de ventas, conferencias, relaciones públicas, etcétera.

Téngalo en cuenta para cualquier circunstancia en la que el Blá por sí solo, no baste.

SISTEMAS AUDIOVISUALES KODAK.

La palabra ilustrada.





Su Excelencia: Audi 100. Hecho por Volkswagen.



Una respuesta lógica y precisa en cada detalle - 5 cilindros - 115 HP - 2,2 litros - Caja manual o automática - Aire acondicionado